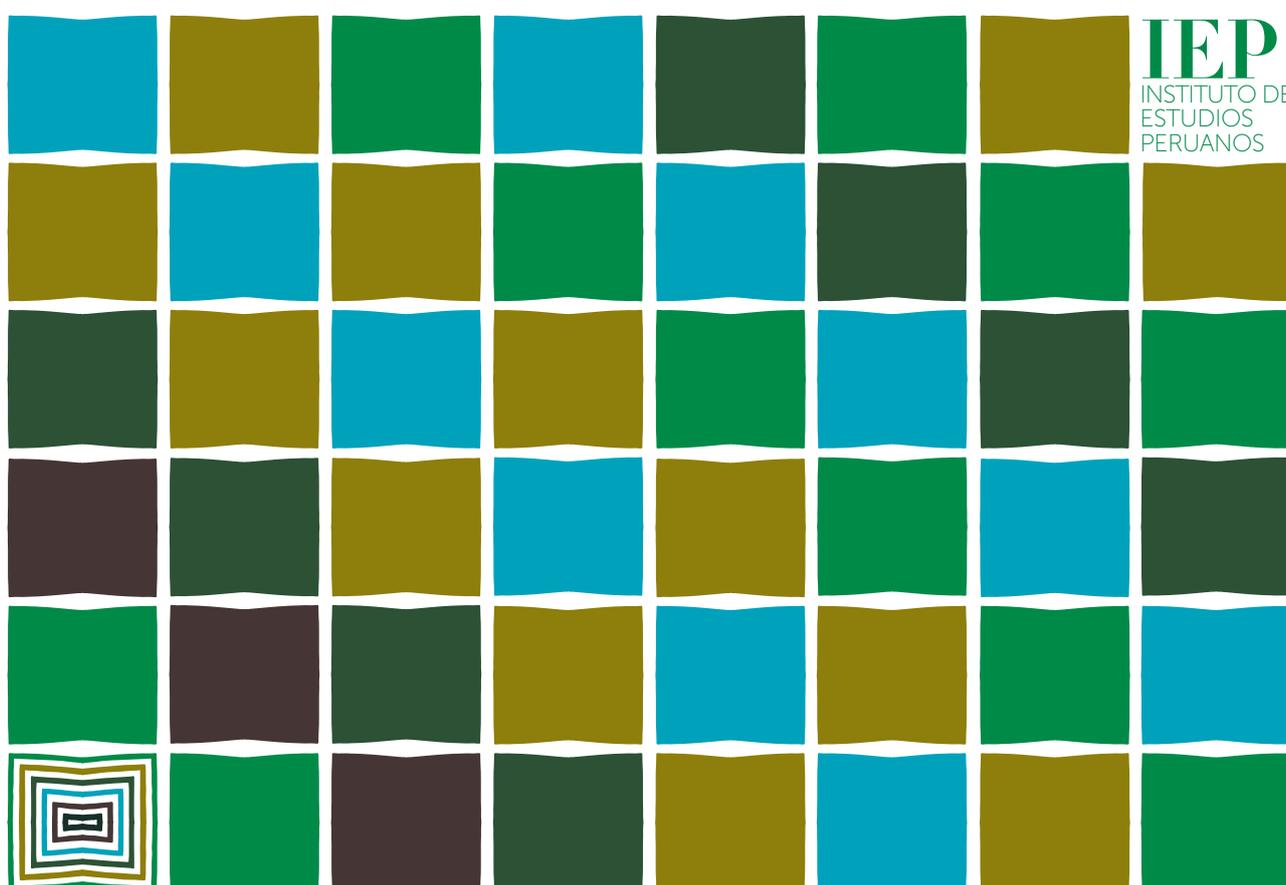


Carlos E. Urrutia
Ricardo Cuenca

LAS DESIGUALDADES LABORALES QUE ENFRENTAN LOS JÓVENES EN LIMA METROPOLITANA



Carlos E. Urrutia
Ricardo Cuenca

LAS DESIGUALDADES LABORALES QUE ENFRENTAN LOS JÓVENES EN LIMA METROPOLITANA

Documento de Trabajo n.º 252

© Instituto de Estudios Peruanos, IEP
Horacio Urteaga 694, Lima 11
Central telefónica: (51-1) 332-6194
Fax: (51-1) 332-6173
Web: <www.iep.org.pe>

Libro electrónico de acceso libre disponible en:
<<http://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/9>>

ISBN digital: 978-9972-51-723-5

Documento de Trabajo-252 (ISSN 2222-4971)
Serie: Estudios sobre Desarrollo, 28

Corrección: Daniel Soria

Diagramación: Malvina Flores

Las desigualdades laborales que enfrentan los jóvenes en Lima Metropolitana / Carlos E. Urrutia y Ricardo Cuenca. Lima: IEP; 2018. (Documento de Trabajo, 252. Estudios sobre Desarrollo, 28)

1. JUVENTUD; 2. MERCADO LABORAL; 3. DESIGUALDAD LABORAL; 4. MIGRACIÓN; 6. LIMA METROPOLITANA

WD/06.02.01/D/28



Introducción.....	7
1. Experiencia laboral.....	13
2. Empleo actual	19
3. Ingreso laboral	31
4. Desocupación	41
Conclusiones	49
Bibliografía	51

Lista de gráficos

1. Proporción de jóvenes que alguna vez han trabajado y cantidad de trabajos promedio según su nivel socioeconómico.....	14
2. Proporción de jóvenes que alguna vez han trabajado y cantidad de trabajos promedio según su origen.....	15
3. Proporción de jóvenes en las actividades o lugares en los que alguna vez el joven ha trabajado según su lugar de residencia.....	16
4. Proporción de jóvenes en las actividades o lugares en los que alguna vez el joven ha trabajado según su nivel socioeconómico.....	17
5. Proporción de jóvenes que tienen algún trabajo según su zona de residencia.....	20
6. Proporción de jóvenes que tienen algún trabajo según su origen.....	21
7. Proporción de jóvenes por su ocupación según su zona de residencia.....	22
8. Proporción de jóvenes por su ocupación según su nivel educativo alcanzado.....	23
9. Proporción de jóvenes por su rama de actividad económica, participación en planilla y tenencia de seguro de salud según su nivel socioeconómico.....	24
10. Proporción de jóvenes por su relación carrera-ocupación según su nivel socioeconómico.....	27
11. Proporción de jóvenes por sus niveles de ingresos laborales según su nivel socioeconómico.....	32
12. Proporción de jóvenes por sus niveles de ingresos laborales según su zona de residencia.....	33
13. Ingreso laboral mensual promedio por nivel educativo alcanzado según zona de residencia.....	34
14. Descomposición de la brecha de ingreso laboral mensual promedio por género.....	36
15. Proporción de jóvenes por su situación laboral según rango de edad.....	42
16. Proporción de jóvenes por su situación laboral según género y origen.....	43
17. Proporción de jóvenes por su estado laboral según su nivel socioeconómico.....	44
18. Proporción de jóvenes por su estado laboral según su edad.....	45
19. Proporción de jóvenes por su estado laboral según su origen y género.....	46

Lista de tablas

1. Modelo logit multinomial de la informalidad laboral.....	25
2. Modelo logit multinomial de la inadecuación ocupacional.....	28
3. Descomposición de la brecha de ingresos laborales entre hombres y mujeres según la inclusión de las variables relevantes.....	38
4. Descomposición de la brecha de ingresos laborales entre no migrantes y migrantes según la inclusión de las variables relevantes.....	38
5. Modelo logit multinomial de los jóvenes ninis.....	47

Lista de cuadros

1. Interpretación de los componentes de la descomposición de la brecha del ingreso laboral bajo la metodología de ñopo (2008).....	37
--	----

Lista de mapas

1. Ratificación territorial de Lima Metropolitana.....	8
--	---



Introducción

En los últimos años, el estudio de la juventud ha captado nuevamente el interés de la investigación social peruana (Agüero y Barreto 2012; Asencios 2017; Asensio 2012; Balarin, Alcázar, Rodríguez y Glave 2017; Barreto, García y Asensio 2013; Benavides, Ríos, Olivera y Zuñiga 2010; Firestone 2017; Golte y León Gabriel 2011; Marañón 2017; Morel 2018; Reátegui, Urrutia, Cuenca y Carrillo 2017; Santos 2016; Villegas Quispe 2016). Sin embargo, la relación entre juventud y empleo ha sido menos desarrollada.¹ En tal contexto, el objetivo de este documento es aportar a la discusión sobre la situación de los jóvenes y el mercado laboral. Específicamente, se busca mostrar las desigualdades laborales que enfrentan los jóvenes en Lima Metropolitana.²

Para esto, se utilizó los datos de una encuesta realizada a la juventud de Lima Metropolitana en marzo de 2017 por el IEP en conjunto con GfK.³ Se consideró la cohorte de edad de 15 a 29 años para delimitar la etapa juvenil en el Perú. Sin embargo, al ser la población de análisis tan diferente entre sí, el muestreo busca reducir dicha variación a través de un proceso de estratificación. Esto permite que los jóvenes en cada estrato no tengan características tan dispares y que, de esa manera, se pueda estudiar mejor las desigualdades.

1. Un balance más completo puede encontrarse en Reátegui et ál. 2017.

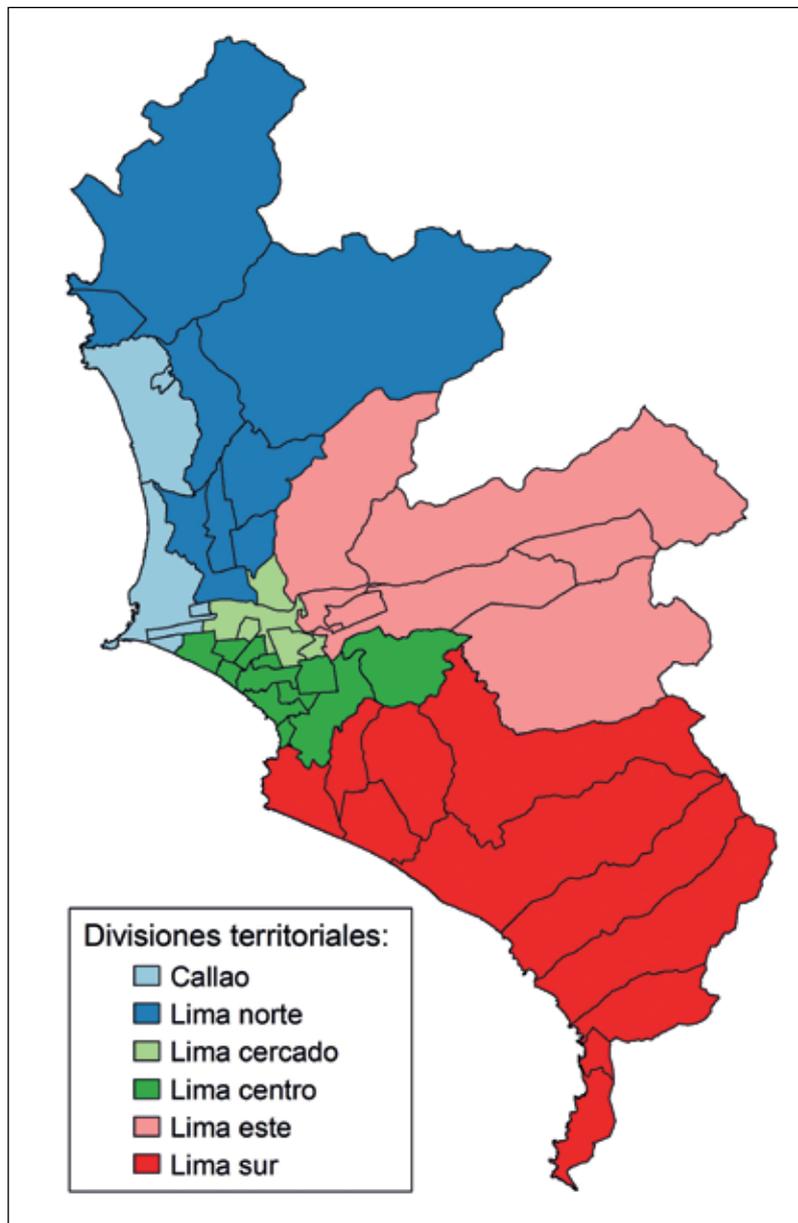
2. Se le denomina "Lima Metropolitana" al área urbana de las provincias de Callao y de Lima.

3. Esta encuesta se realizó en el marco del proyecto sobre trayectorias juveniles y desigualdades sociales, auspiciado por la Fundación Ford.

El territorio como una variable de estratificación permite distinguir cómo las dinámicas sociales, culturales y económicas propias de ciertos lugares dentro de Lima Metropolitana reflejan las desigualdades de los jóvenes. Este documento reconoce seis estratos territoriales asociados a circuitos en los que las características de los jóvenes varían menos que si se considerara a toda la capital. La muestra total asciende a 1543 jóvenes, de los cuales 186, 381, 288, 313, 213 y 162 viven en Lima cercado, Lima norte, Lima sur, Lima este, Lima centro y Callao, respectivamente.⁴ En el siguiente mapa se muestra los distritos asociados a cada estrato; estos fueron creados con base en el trabajo del INEI (2014).

Mapa n.º 1

ESTRATIFICACIÓN TERRITORIAL DE LIMA METROPOLITANA



Elaboración propia: Basado en el reporte del INEI (2014)

4. La encuesta tiene un margen de error total de +- 2,5%.

Otra característica relevante para el análisis de las desigualdades es el origen de los jóvenes, pues este refleja las diferencias asociadas a procesos migratorios generacionales. La acumulación de capital social, cultural y económico dependerá principalmente del tiempo en que una familia se ha establecido en determinado territorio (PNUD 2009). Por lo tanto, los jóvenes migrantes residentes en Lima Metropolitana no tendrán las mismas condiciones favorables para el desenvolvimiento en el mercado laboral que los jóvenes no migrantes.

Además, según Ródenas, los descendientes de migrantes son "beneficiarios de la trayectoria recorrida por la primera generación de inmigrantes, herederos de sus obstáculos, pérdidas de identidad, pero también de mejoras económicas, sociales y culturales" (2002: 13).

En síntesis, el origen se convierte en un factor que puede reflejar desigualdades laborales, por lo que en este documento es aproximado mediante tres categorías, siguiendo a Moncusí Ferré (2007): no migrantes, descendientes de migrantes y migrantes. Además de esta última y de la territorialidad, se considera otras variables de análisis, como el nivel educativo, el nivel socioeconómico, la edad y demás, cuya validez metodológica se expone a lo largo del texto.

Las investigaciones que analizan el tema de juventud y empleo (Benavides et ál. 2010, Chacaltana y Ruiz 2012, Saavedra y Chacaltana 2001) muestran en general una relación tensa. Por un lado, Saavedra y Chacaltana (2001)⁵ señalaron que la participación en el mercado de trabajo de los jóvenes pobres era bastante menor que la de los jóvenes que no se encontraban en situación de pobreza. Esto se acentuaba en las tasas de subempleo, donde el porcentaje casi se duplicaba. Al respecto, el estudio indicaba que la inserción en el mercado laboral de aquellos jóvenes en condición de pobreza era bastante más complicada no solo por el tema del acceso, sino sobre todo porque los puestos de trabajo que obtienen son de baja productividad e ingresos.

En tal sentido, los jóvenes pobres trabajan de forma más recurrente como "asalariados en empresas pequeñas y como trabajadores familiares no remunerados que los jóvenes no pobres. Además, los empleos a los que logran acceder tienen escasa protección laboral: el 90% de ellos no cuenta con un seguro de salud y el 85% trabaja sin contrato" (Saavedra y Chacaltana 2001: 160).

Casi una década después, Benavides et ál. (2010) estudiaron a un grupo de jóvenes urbanos pobres del Perú.⁶ Al respecto, identifican cuatro grupos de jóvenes: aquellos que trabajan y estudian, aquellos que solo estudian, aquellos que solo trabajan y aquellos que no trabajan ni estudian. De estos, la mayoría de jóvenes se encontraba en el grupo que solo trabajaba (42%), mientras que el siguiente grupo más numeroso era de aquellos que no trabajaban ni estudiaban (25%). Sin embargo, en este último caso, las mujeres presentan el porcentaje mayor (66%), lo que puede deberse a la adjudicación de trabajo en el hogar o labores domésticas, las cuales no se encuentran definidas como actividades laborales.

5. El estudio se basa en un análisis de la Encuesta nacional de hogares (Enaho) de 1997.

6. Para ello, se utilizó tanto metodologías cuantitativas, a través de un análisis de la Enaho de 2004, como también cualitativas, mediante el análisis de historias de vida de un grupo de jóvenes pobres urbanos.

Al respecto, los autores señalan que las trayectorias laborales se encuentran mediadas por diversos factores, desde el capital social con el que cuentan los jóvenes hasta la educación que recibieron. Así, de acuerdo con lo señalado, la problemática de los jóvenes urbanos y pobres del Perú no radica tan solo en el factor económico o de acceso al empleo. Más bien, existen dimensiones, más allá del acceso al trabajo, que los insertan y excluyen de estos espacios.

Así también, estudios como el de Chacaltana y Ruiz (2012)⁷ identifican diversas situaciones por las que pasan los jóvenes para obtener un empleo decente⁸ en el Perú. Establecen de este modo cinco tránsitos para, con éxito o no, llegar a tener este tipo de empleo: de ser hijos a padres, de la escuela a la educación para el trabajo, de la escuela al empleo dependiente, de un empleo dependiente a un emprendimiento y la posible migración.

En primer lugar, señalan que el 65% de jóvenes de 29 años ya contaba con hijos, y eran las mujeres las que alcanzaban mayores porcentajes (80%). Debido a que se asumió este nuevo rol, sobre todo en el caso de las mujeres, se posterga o se deja el trabajo. Por otro lado, se encuentra un desfase entre lo que aprendieron en sus estudios para el trabajo (institutos, Cetpros, etc.) y la demanda existente de ese tipo de profesiones en el mercado laboral, donde solo el 58% de los jóvenes iniciaba estudios postsecundarios en este tipo de centros. Esto también se puede acentuar porque muchas veces la educación recibida no responde a las demandas en cuanto a lo laboral y formativo, haciendo que el tránsito de la escuela al trabajo dependiente sea complicado.

A través de una perspectiva cualitativa, Uccelli y García Llorens (2016) señalan que los trabajos que tienen los jóvenes analizados se caracterizan por la precarización y flexibilidad, ya que no existen trayectorias estables de trabajo. Sin embargo, señalaron que los discursos de los jóvenes respecto a esta inestabilidad se encontraban mediados por un componente de "elección". Es decir, que estos optaban por tener trabajos temporales que no los aten a largo plazo.

Una de las consecuencias de esta flexibilización es la condición de eterno aprendiz que adquieren los jóvenes al relacionarse con sus trabajos. Al pasar de un trabajo al otro de forma constante, los jóvenes no llegan a especializarse en una labor específica. Por el contrario, los trabajos por los que transitan son diferentes y, en consecuencia, nuevos para ellos en la forma de operar y funcionar.

Por último, y relacionándolo con el tema de juventud y educación, Yamada (2007) indica que existe una relación positiva entre el nivel de educación alcanzado y el ingreso laboral. Así, la educación incrementa el ingreso en las opciones laborales de tipo asalariado e independiente, aunque en el primer caso los retornos son mucho más altos. En esta línea, señala que los retornos que encuentran los jóvenes al salir de la educación privada es mucho mayor que los que tienen los jóvenes que egresan de la educación pública, a pesar de la calidad de los centros a los que

7. El estudio se basa en un análisis de la Encuesta nacional de juventudes (Enajuv) de 2011.

8. La definición de empleo decente en este documento se encuentra dada por lo que señala la OIT (2010), y hace referencia a una remuneración justa, seguridad en el trabajo y protección social para el trabajador y su familia, perspectivas de desarrollo personal y social, libertad para que manifiesten sus preocupaciones, se organicen y participen en la toma de decisiones, así como la igualdad de oportunidades y de trato para mujeres y hombres (Chacaltana y Ruiz 2012).

asisten. Así también, de acuerdo con lo señalado por Yamada, Lavado y Oviedo, el efecto "de la calidad universitaria sobre el retorno representa el 40% de la brecha existente entre el salario promedio de un egresado de una universidad de mayor calidad en comparación con un egresado de una universidad de menor calidad" (2017: 64).

El informe consta de cuatro secciones que se enfocan en aspectos claves del mercado laboral: experiencia laboral, empleo actual, ingresos laborales y desocupación. Cada una cuenta con subsecciones que permiten indagar a detalle las desigualdades que enfrentan los jóvenes. Por último se presentan las conclusiones a modo de resumen y de reflexiones finales.



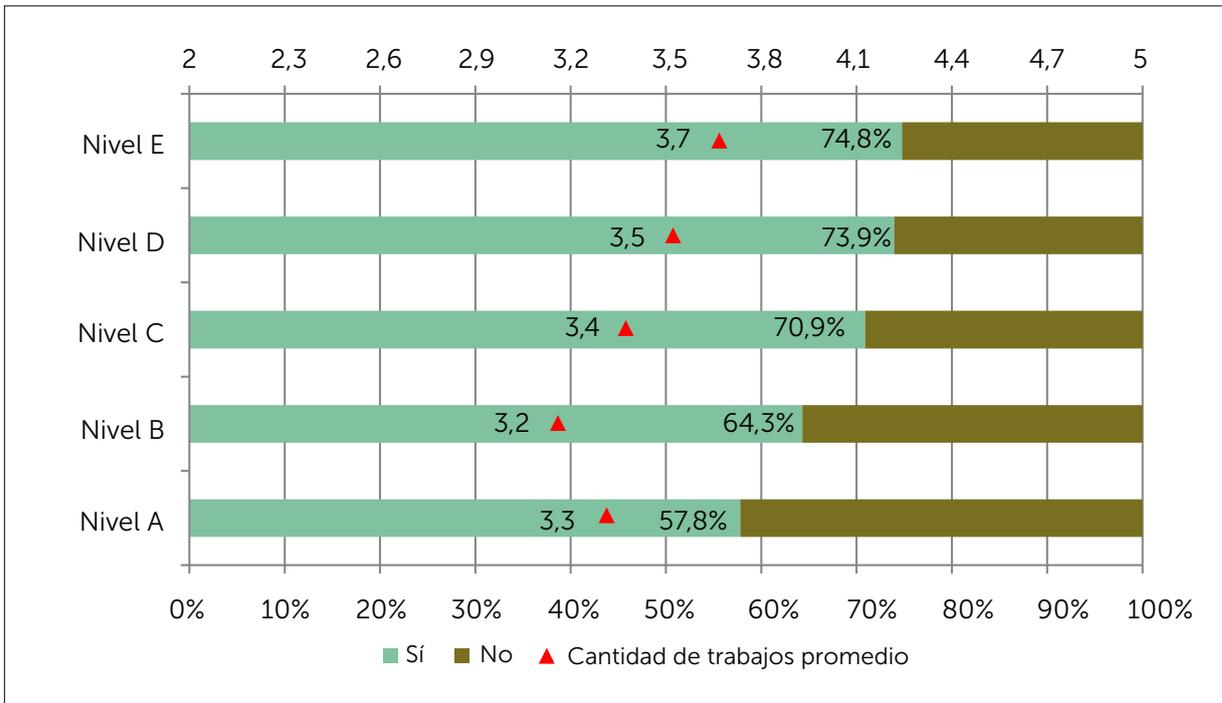
Los jóvenes experimentan trayectorias desiguales hacia el mercado laboral. La obtención de un empleo, así como su calidad, dependen de las trayectorias anteriores que este grupo experimentó en su etapa educativa. Los factores que más afectan a ambas trayectorias están relacionados con los recursos o capital con que cuenta el joven, su hogar y su sociedad (Chacaltana 2012). Para explorar dichas desigualdades se analiza las estadísticas de empleo de distintos grupos de jóvenes de Lima Metropolitana.

El gráfico 1 muestra la proporción de jóvenes de Lima Metropolitana que han tenido algún trabajo y la cantidad de trabajos promedio según su nivel socioeconómico. Se observa que los jóvenes con experiencia laboral se concentran con más de 73% en los niveles socioeconómicos E y D. De igual manera, la cantidad de trabajos promedio también son mayores en dichos estratos. Además, a medida que se aumenta el NSE, los indicadores de experiencia laboral disminuyen, aunque los cambios no son tan radicales.

En el gráfico 2 se observa los mismos indicadores del gráfico anterior según el género y origen de los jóvenes. Los migrantes son los que presentan una mayor proporción de jóvenes con experiencia laboral, mientras que los no migrantes tienen una tasa considerablemente menor. Además, el género no parece ser significativo para explicar las diferencias porcentuales, pero sí es relevante para la cantidad de trabajos promedio. Los migrantes hombres alcanzan casi cuatro trabajos en promedio, estando por encima de las demás poblaciones. Las mujeres no

Gráfico 1

PROPORCIÓN DE JÓVENES QUE ALGUNA VEZ HAN TRABAJO Y CANTIDAD DE TRABAJOS PROMEDIO SEGÚN SU NIVEL SOCIOECONÓMICO



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

migrantes tienen en promedio tres trabajos, y constituyen la población con menor experiencia laboral.

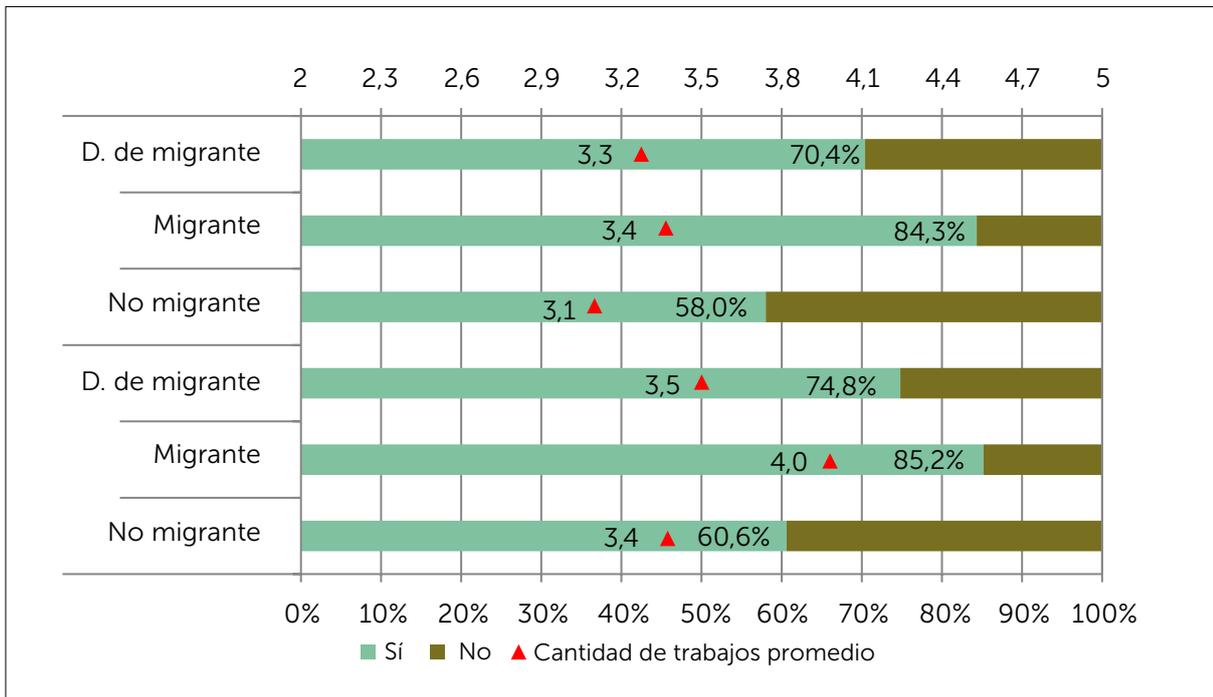
Para entender los datos hay que tener en cuenta que los jóvenes provenientes de hogares con más recursos disfrutaban de mejores condiciones laborales que sus contrapartes más pobres. Un contexto de bajo dinamismo económico permite que los jóvenes de hogares de NSE alto permanezcan más tiempo educándose o buscando su primer empleo. En cambio, la falta de oportunidades educativas y de trabajo formal en los estratos más bajos fomenta un ingreso prematuro al mercado laboral y una alta rotación en el empleo (Weller 2006).

Respecto de lo territorial, las diferencias no son tan marcadas como en los gráficos 1 y 2. La mayor proporción de jóvenes con algún empleo se observa en Lima este con 79,4%, ocho puntos porcentuales por encima del segundo mayor: Lima norte. Rondando el 60%, proporción más baja, se encuentran Lima centro, Lima cercado y Callao. En cantidad de trabajos, Lima centro tiene el menor promedio con un poco más de 3 y Lima cercado tiene el mayor con 3,7 trabajos.

Estos datos, si bien son ilustrativos, no dicen mucho acerca de la calidad del empleo que los jóvenes están encontrando. Para ello es necesaria una mirada más profunda en los distintos tipos de empleo existente y en las características de cada uno. De esta manera, las diferencias en las concentraciones de cierto tipo de trabajos darán luces sobre las desigualdades en la calidad laboral.

Gráfico 2

PROPORCIÓN DE JÓVENES QUE ALGUNA VEZ HAN TRABAJADO Y CANTIDAD DE TRABAJOS PROMEDIO SEGÚN SU ORIGEN



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.
Se abrevia la clasificación de "Descendiente de migrante" por "D. de migrante" debido al espacio.

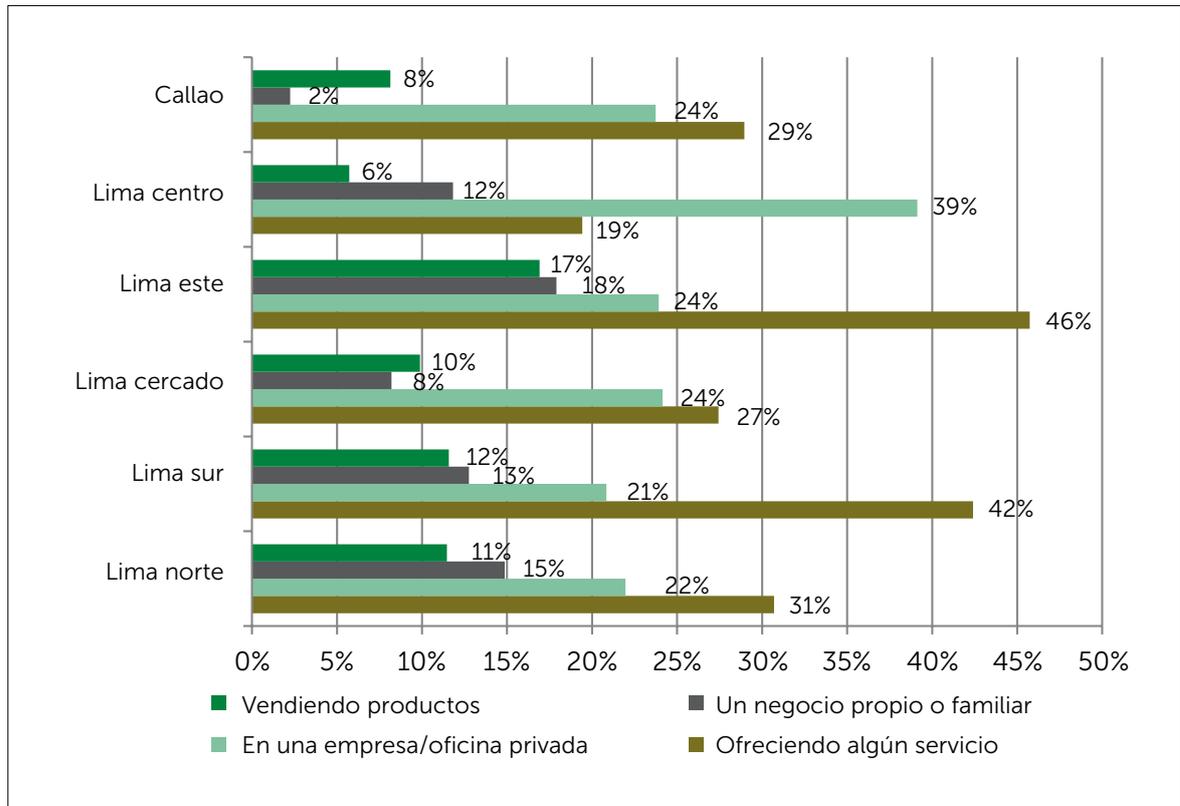
Tipo de empleo

El gráfico 3 muestra la proporción de jóvenes en las actividades o lugares en los que alguna vez han trabajado según su lugar de residencia. Se observa que las dos actividades más comunes en el trabajo juvenil para Lima Metropolitana son ofrecer algún servicio y trabajar en una empresa. Sin embargo, la importancia de cada una cambia según la zona de residencia. Existe una mayor concentración de jóvenes que han trabajado en una empresa u oficina privada en Lima centro, mientras que en Lima este y en Lima sur hay una mayor presencia de jóvenes que han ofrecido algún servicio. Por último, es importante resaltar la muy poca participación de los negocios en el trabajo juvenil en el Callao, el cual es menor al de Lima este en casi 10 puntos porcentuales.

En esa línea, el gráfico 4 nos ayuda a conocer la relación entre el NSE y el tipo de empleo de los jóvenes para Lima Metropolitana. Las dos tendencias más claras son la disminución de la proporción de vendedores de productos a medida que se aumenta el NSE y el aumento de trabajo en empresas privadas cuando se incrementa el NSE. Además, los jóvenes que han ofrecido algún servicio se concentran en los niveles E, D y, en menor medida, C.

Gráfico 3

PROPORCIÓN DE JÓVENES EN LAS ACTIVIDADES O LUGARES EN LOS QUE ALGUNA VEZ EL JOVEN HA TRABAJADO SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA



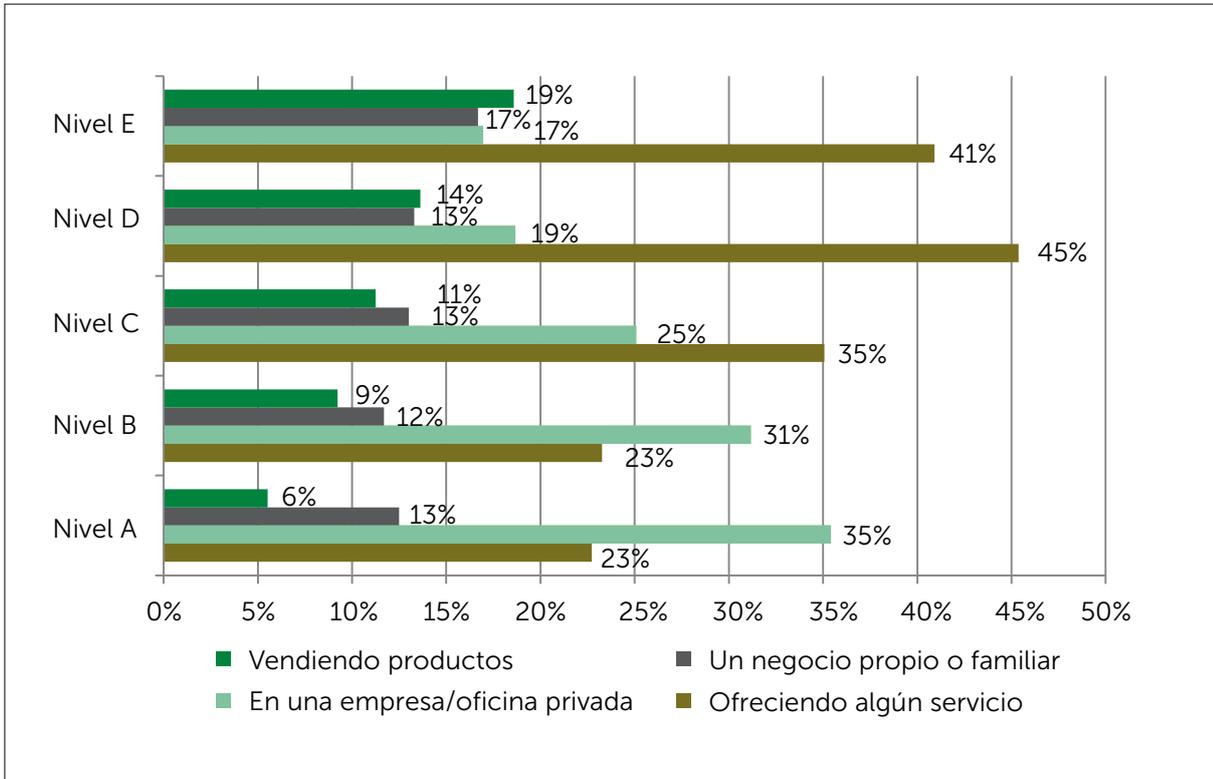
Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia. Respuesta múltiple.

El sector servicios emplea a bastantes jóvenes en Lima, por lo que es importante considerar que este se caracteriza por tener dos caras extremas: una élite altamente productiva con empleo adecuado y una mayoría con baja productividad y empleos precarios. Esta segunda parte admite la autogeneración de empleo y trabajos simples para personas poco calificadas y excluidas de la dinámica económica local (Weller 2004). De este modo, la existencia de esos dos segmentos explica la presencia importante de los jóvenes ofreciendo algún servicio en los NSE altos y la mayoría abrumadora en los NSE bajos.

En síntesis, las desigualdades en experiencia laboral indican que los jóvenes de Lima Metropolitana tienen aún trayectorias muy distintas entre ellos. Los recursos del hogar permanecen como una variable determinante al momento de decidir si un joven trabaja o estudia, así como el factor territorial y sus cualificaciones son esenciales para el tipo de empleo que se obtiene.

Gráfico 4

PROPORCIÓN DE JÓVENES EN LAS ACTIVIDADES O LUGARES EN LOS QUE ALGUNA VEZ EL JOVEN HA TRABAJADO SEGÚN SU NIVEL SOCIOECONÓMICO



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia. Respuesta múltiple.



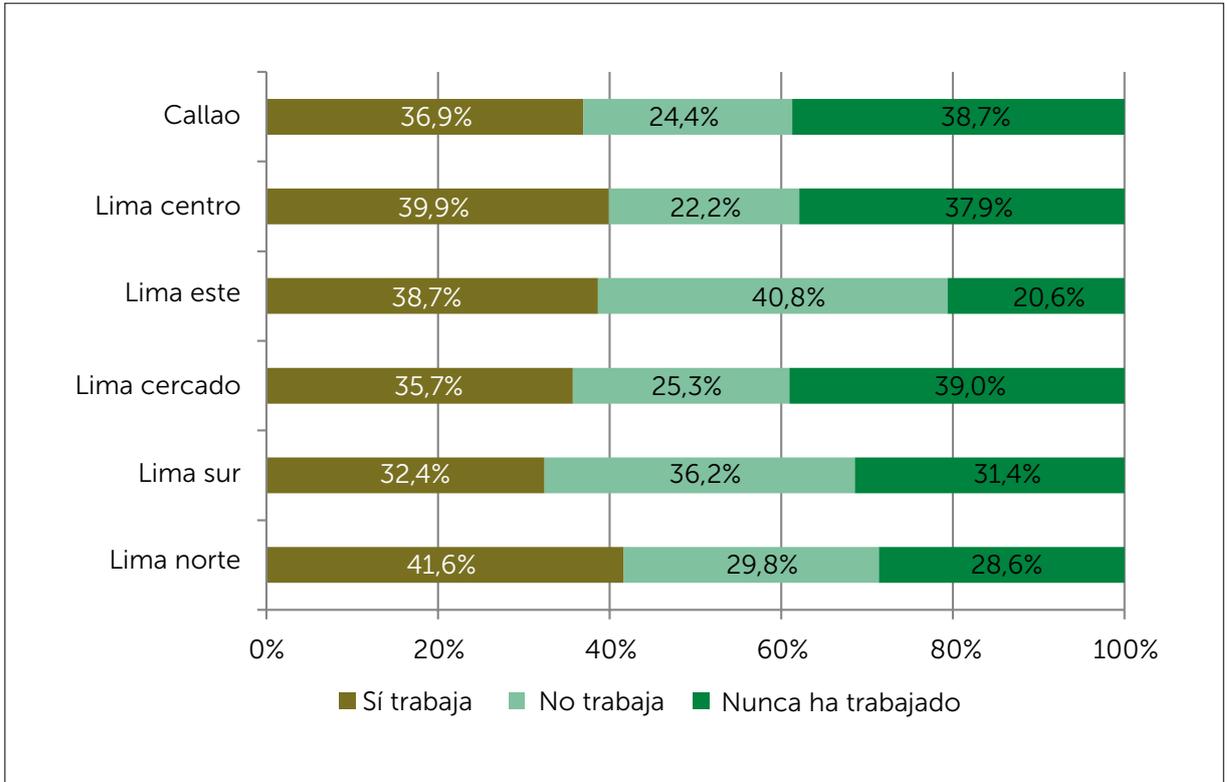
El Perú, junto con gran parte de América Latina, vive una situación poblacional única en su historia. El aún poco conocido “bono demográfico” es la evolución de la estructura etaria de cada país hacia una realidad en la que los niños y adultos mayores son proporcionalmente menos que los jóvenes y adultos. El resultado es una oportunidad excepcional para obtener un desarrollo económico que permita superar la trampa de los ingresos medios, tal como ocurrió con el sudeste asiático. Sin embargo, para que se materialice dicha idea se necesitan políticas educativas y de empleo que mejoren las condiciones de vida de sus ciudadanos, en especial de los jóvenes (Saad et ál. 2012).

En tal sentido, las estadísticas descriptivas y los modelos que se presentan a continuación contribuirán a entender la situación actual del empleo de los jóvenes de Lima Metropolitana. Los cuadros abordan la participación de los jóvenes en el mercado laboral, sus ocupaciones, el sector en el que trabajan y otras características más. Los ingresos laborales tienen una sección aparte por su importancia y por los distintos análisis que se les puede realizar.

En el gráfico 5 se observa la proporción de jóvenes que tienen algún trabajo según su zona de residencia. Los datos muestran que Lima este y Lima sur tienen un mayor porcentaje de jóvenes sin trabajo (pero que sí trabajaron antes), mientras que Lima norte y Lima centro lideran por poco la proporción de jóvenes con trabajo. Además, Lima sur también cuenta con el menor porcentaje de jóvenes con empleo, lo que implica que la desocupación juvenil es mayor en dicha zona.

Gráfico 5

PROPORCIÓN DE JÓVENES QUE TIENEN ALGÚN TRABAJO SEGÚN SU ZONA DE RESIDENCIA



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

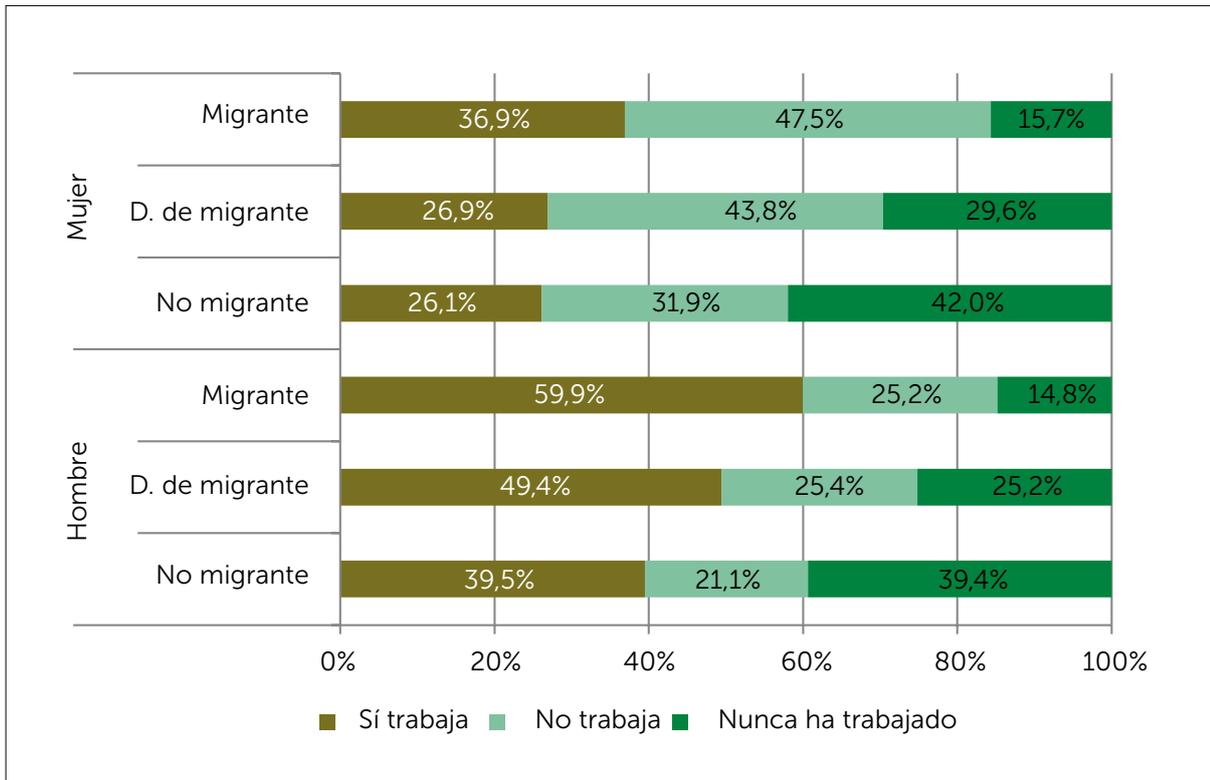
El mismo indicador según el origen de los jóvenes relata desigualdades más notorias. En el gráfico 6 los datos muestran que los migrantes y descendientes de migrantes tienen proporcionalmente más jóvenes trabajando, mientras que sus contrapartes femeninas lideran el porcentaje de jóvenes sin trabajo (pero que sí han trabajado). El porcentaje mayor de jóvenes que nunca han trabajado se encuentra en el grupo de jóvenes no migrantes, en el cual también existen desigualdades de hombres y mujeres, pero estas son menores que en los otros grupos.

El género es un factor a tomar en cuenta cuando se estudian las desigualdades laborales. La inversión en capital humano se ve alterada por las diferentes percepciones sobre las oportunidades laborales que los hombres y las mujeres jóvenes poseen (Garavito 2010). En este caso, las jóvenes que no trabajan se ocupan en su mayoría solo en labores de su hogar, situación que es más acentuada en mujeres migrantes, y que no se observa en los varones.⁹

9. Del total de jóvenes que no trabajan (pero que sí han trabajado), el 74,1% de las migrantes mujeres solo se dedica a labores del hogar. El porcentaje baja a 67% en el caso de las no migrantes y a 59% para las descendientes de migrantes. En el caso de los varones, los que solo se dedican a estudiar superan el 60% en todos los grupos de origen.

Gráfico 6

PROPORCIÓN DE JÓVENES QUE TIENEN ALGÚN TRABAJO SEGÚN SU ORIGEN



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

El nivel socioeconómico también influye en los indicadores mostrados. Los jóvenes del NSE más alto y del más bajo tienen una mayor proporción de trabajadores, con cerca al 44%, aunque su diferencia respecto al resto no es muy significativa (el nivel D tiene el menor porcentaje con 35%). La mayor diferencia se da en los jóvenes que no trabajan. En el nivel A el porcentaje es 13,5%, dato que va aumentando hasta llegar a su máximo en el nivel D con 38,8%, y que baja a 30,5% en el nivel E.

Las desigualdades entre los jóvenes abundan en cada nivel estudiado. Los jóvenes que trabajan son muy diferentes respecto a los que aún no consiguen un empleo (desempleados) y a los que no desean encontrar un trabajo (inactivos laboralmente). Sin embargo, en dicho grupo de trabajadores también hay disparidades, muchas de ellas explicadas por la transición de la escuela al primer empleo. En los siguientes apartados se analizará un poco más este tema.

Ocupación

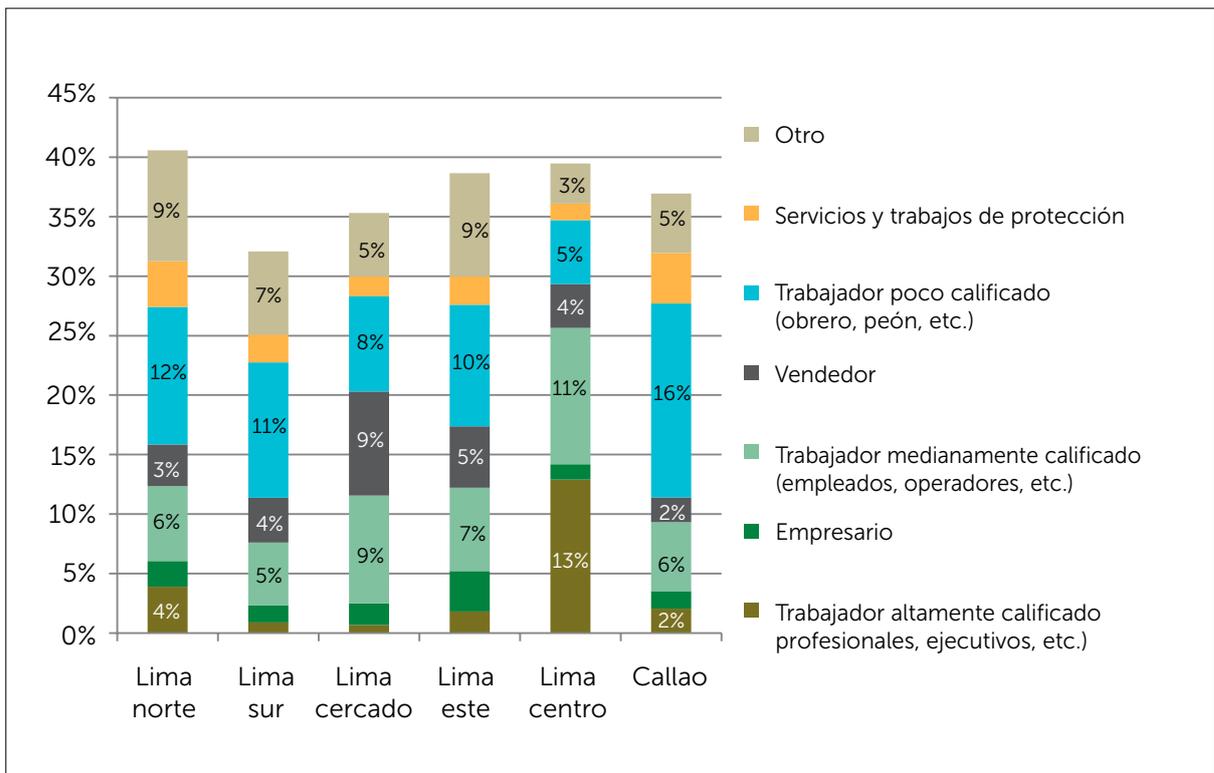
La ocupación de los jóvenes es fundamental para entender a este grupo. Las condiciones laborales que enfrentan muchas veces están ligadas al tipo de trabajo que realizan. Bajos ingresos laborales, informalidad, inestabilidad, inseguridad y demás condiciones son características que enfrentan los jóvenes con trayectorias poco

satisfactorias (Chacaltana 2012). En tal sentido, variables como la territorialidad, la educación o el nivel socioeconómico, junto con todo lo que implican, marcarán las desigualdades que los jóvenes confrontarán a lo largo de su vida.

Los gráficos 7 y 8 muestran la composición ocupacional de los jóvenes que cuentan con un trabajo; es decir, se analizará las ocupaciones de los que respondieron que sí trabajan. Si se suman las proporciones individuales de cada ocupación del gráfico 7 dará el total porcentual de jóvenes que sí trabajan del gráfico 5.

Gráfico 7

PROPORCIÓN DE JÓVENES POR SU OCUPACIÓN SEGÚN SU ZONA DE RESIDENCIA



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

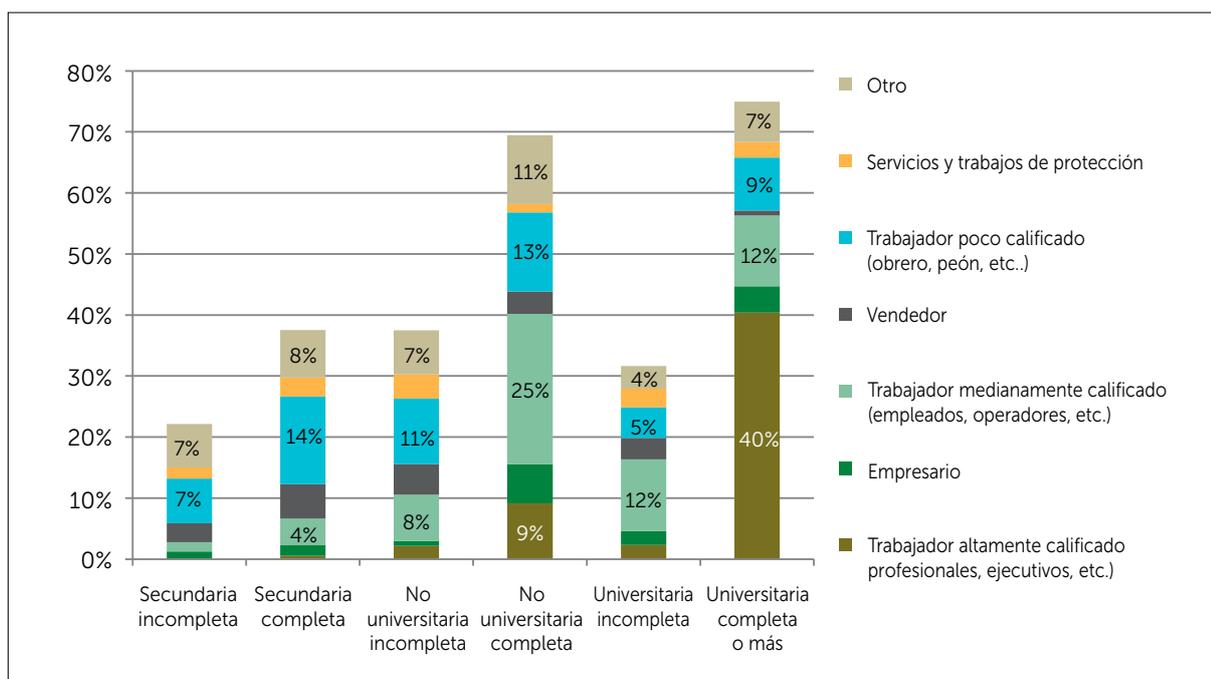
En el gráfico 7 se observa la proporción de jóvenes por su ocupación según su zona de residencia. El primer dato que resalta es la concentración de los trabajadores altamente calificados en Lima centro, así como la mayor presencia de trabajadores medianamente calificados en ese mismo distrito. Los trabajadores poco calificados se encuentran mayoritariamente en Callao y los vendedores, en Lima cercano. La proporción de jóvenes empresarios es bastante baja, y los servicios de protección tampoco son usuales en este grupo.

En el gráfico 8 se muestra el indicador anterior según su nivel educativo; en este resalta el alto porcentaje de trabajadores en los niveles educativos superiores completos. Sin embargo, también existe una importante proporción que trabaja con un nivel educativo de solo secundaria. De los jóvenes que concluyeron sus estudios

universitarios, un poco más de la mitad trabaja como alta o medianamente calificados; mientras que un poco más del tercio de los jóvenes con estudios superiores no universitarios trabaja en esas mismas actividades.

Gráfico 8

PROPORCIÓN DE JÓVENES POR SU OCUPACIÓN SEGÚN SU NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia. Los jóvenes con primaria o menos son muy pocos como para efectuar alguna inferencia.

Una característica de la educación superior en el Perú es la existencia de un desajuste estructural entre lo que uno aprende en las instituciones educativas y lo que requiere en el trabajo que consigue. De esta manera, un gran porcentaje de jóvenes con estudios superiores se encuentran ocupados en actividades de baja cualificación a pesar de tener un grado de instrucción alto (Castro y Yamada 2013). Esto es justamente lo que se observa en el gráfico 8 con la presencia de trabajos poco calificados, de servicios de protección y algunos de “otros” en los niveles superiores completos.

Sector económico e informalidad

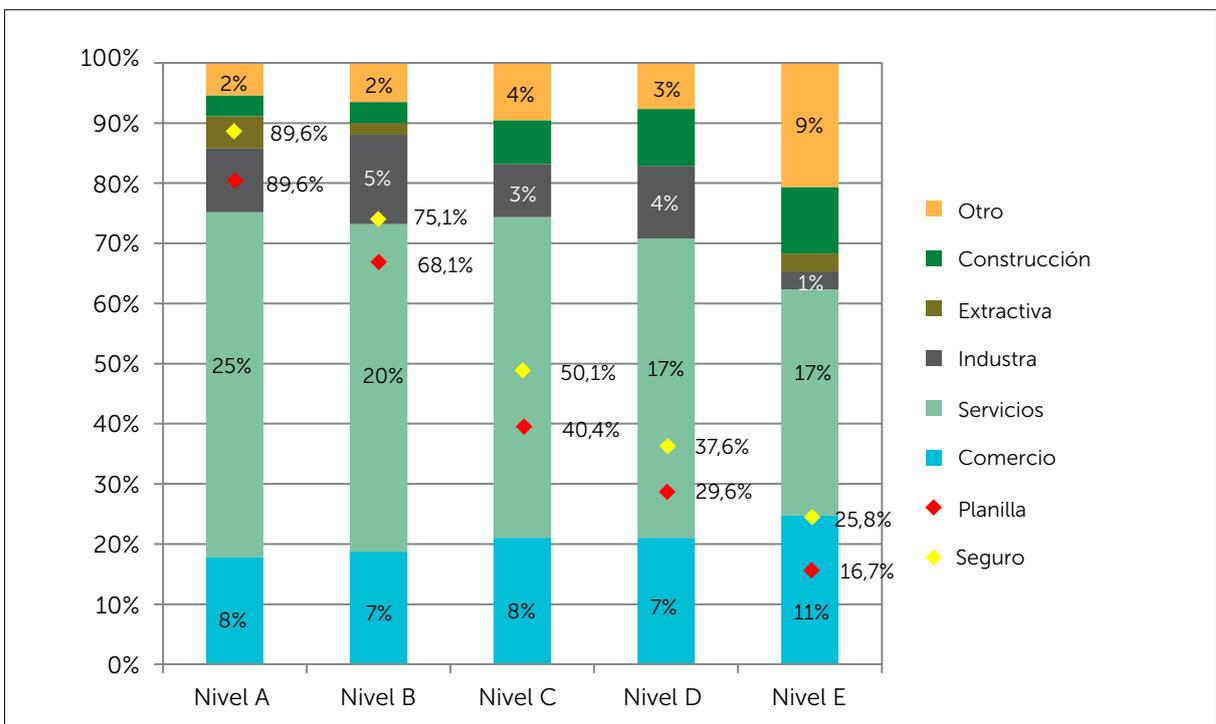
En el gráfico 9 se observa la proporción de jóvenes por su rama de actividad económica según su nivel socioeconómico. Además, se muestra el porcentaje de aquellos que están en planilla y a los que tienen algún seguro. Sobre esto último, la informalidad laboral puede medirse de muchas maneras; la más usual y oficial es la metodología que utiliza la OIT. En esta se incluye como definición de empleo informal a los trabajadores en el sector informal (sin registro de planilla) y a los asalariados sin beneficios sociales como el seguro de salud (OIT 2013). Por lo tanto,

el porcentaje de jóvenes fuera de planilla y sin seguro servirá de indicador para el tamaño del sector informal.

Los datos muestran que el NSE está directamente relacionado con la tenencia de un trabajo formal. Mientras que los jóvenes en planilla alcanzan más del 80% en el estrato más alto, en el más bajo este llega a solo el 16,7%. Por otro lado, las proporciones en cada rama de actividad económica no difieren mucho entre los NSE A y D. El mayor cambio se da al pasar al nivel E, pues el sector servicios se reduce para darle paso al sector construcción, comercio y "otros".

Gráfico 9

PROPORCIÓN DE JÓVENES POR SU RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, PARTICIPACIÓN EN PLANILLA Y TENENCIA DE SEGURO DE SALUD SEGÚN SU NIVEL SOCIOECONÓMICO



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia. Solo se considera a los jóvenes con trabajo; la muestra total en este caso asciende a 577 personas.

Una mirada más detallada y más dinámica sobre la informalidad laboral es otorgada por Morales et ál. (2010) para Lima Metropolitana. Los autores desarrollan un modelo probit multinomial para estudiar la vulnerabilidad laboral, con el cual hallan la probabilidad de pasarse a un trabajo formal o informal. Sus resultados muestran que no existe un proceso de formalización en el mercado laboral, y que si se pierde un trabajo formal es muy difícil recuperarlo.

En la tabla 1 se observan los resultados de un modelo basado en el trabajo antes mencionado, pero con un objetivo más descriptivo sobre los distintos estados laborales. Dichos estados son: "trabajador formal", "trabajador informal", "desempleado"

e "inactivo". La informalidad es definida en función de la inclusión en una planilla y de la tenencia de un seguro. De esta manera, un joven será un trabajador formal si está en una planilla y tiene un seguro de salud. El desempleo es entendido como una situación en la que el joven no tiene trabajo, pero está buscando uno, mientras que en la inactividad no se tiene ni se busca trabajo.

Tabla 1

MODELO LOGIT MULTINOMIAL DE LA INFORMALIDAD LABORAL

Efectos marginales	Probabilidad de ser:			
	VARIABLES	Trabajador formal	Trabajador informal	Desempleado
Lima sur	-0,0412*** (0,0144)	-0,0497* (0,0255)	-0,0362 (0,0268)	0,127*** (0,0376)
No migrante	-0,00106 (0,0144)	-0,0720*** (0,0244)	-0,0591** (0,0245)	0,132*** (0,0331)
Migrante	-0,0108 (0,0171)	0,0536* (0,0315)	-0,0361 (0,0266)	-0,00672 (0,0408)
Nivel educativo	0,0147*** (0,00474)	-0,0253** (0,00986)	-0,00951 (0,00919)	0,0202 (0,0127)
NSE A o B	0,0473** (0,0215)	-0,0675** (0,0306)	-0,0880*** (0,0283)	0,108** (0,0432)
NSE D o E	-0,0315** (0,0155)	-0,0144 (0,0248)	-0,00358 (0,0247)	0,0495 (0,0345)
Hombre	0,0852*** (0,0156)	0,184*** (0,0248)	-0,0534** (0,0215)	-0,216*** (0,0302)
Edad	0,106*** (0,0184)	0,205*** (0,0293)	0,107*** (0,0292)	-0,417*** (0,0399)
Edad al cuadrado	-0,00186*** (0,000396)	-0,00388*** (0,000637)	-0,00235*** (0,000645)	0,00809*** (0,000875)
Es padre o madre	-0,0373** (0,0155)	-0,0395 (0,0301)	-0,0150 (0,0297)	0,0918** (0,0409)
Colegio nacional	0,00615 (0,0156)	0,0998*** (0,0258)	-0,0333 (0,0295)	-0,0727** (0,0368)
Observaciones	1.542	1.542	1.542	1.542
Wald chi2(22)	485	485	485	485
Prob > chi2	0,000	0,000	0,000	0,000
Pseudo R2	0,181	0,181	0,181	0,181
Errores estándar robustos en paréntesis.				
*** p < 0,01, ** p < 0,05, * p < 0,1				

Los efectos marginales¹⁰ de las variables del modelo indican en cuánto (%) aumenta la probabilidad promedio de pertenecer a alguno de los cuatro estados laborales para un joven con las variables en su media. Todas las variables tienen al menos un efecto significativo y el modelo en general es bastante significativo según la prueba Chi-cuadrado.

10. Los efectos marginales en un logit multinomial permiten no depender de la existencia de una categoría base para su interpretación, pues los valores hallados (probabilidades) son promedios para todos los estados.

La tabla 1 muestra así que, en líneas generales, la probabilidad de ser trabajador formal aumenta si el joven tiene mayor nivel educativo, pertenece a un NSE A o B, es hombre o tiene mayor edad. Por el contrario, esta disminuye si el joven vive en Lima sur, pertenece a un NSE D o E o tiene al menos un hijo. En el caso del trabajo informal, la probabilidad de un joven de ser informal disminuye si no es migrante o tiene más nivel educativo, mientras que aumenta si el joven es migrante, es hombre o estudió en un colegio nacional.

Los estados de desempleo e inactividad en su mayoría funcionan como contrapeso a los cambios mencionados en el párrafo anterior, aunque hay algunas diferencias entre ellos que vale la pena mencionar. La probabilidad de ser inactivo aumenta si el joven vive en Lima sur, no es migrante o pertenece a un NSE A o B, pero la probabilidad de ser desempleado solo disminuye en los últimos dos casos. Esto da luces sobre la diferencia de composición de los inactivos: mientras los jóvenes inactivos de Lima sur pueden ser NINIs (ni estudian ni trabajan), los que no son migrantes o de NSE A-B pueden ser jóvenes que solo estudian. Por otro lado, el ser padre o madre aumenta la probabilidad de inactividad posiblemente por la gran cantidad de madres que se dedican exclusivamente a labores del hogar.

En síntesis, la informalidad es reconocida como un problema que afecta en mayor medida a los trabajadores jóvenes. Esta situación es particularmente más grave en América Latina por las desigualdades presentes en todos los sectores de la sociedad. La informalidad juvenil coloca a este grupo en una situación de vulnerabilidad y de desventaja que impide el desarrollo de los jóvenes de menores recursos. Los Gobiernos han tenido muchas iniciativas para combatir este problema, pero no todas han sido efectivas. La evidencia muestra que las mejores medidas son aquellas que se focalizan en subgrupos (usualmente los más vulnerables) y que toman en cuenta las características propias de su contexto (OIT 2015). Tanto en el gráfico 9 como en la tabla 1 se observa que los jóvenes de los NSE D y E con niveles educativos bajos y de hogares usualmente migrantes ubicados en la periferia de Lima son los que requieren una atención inmediata.

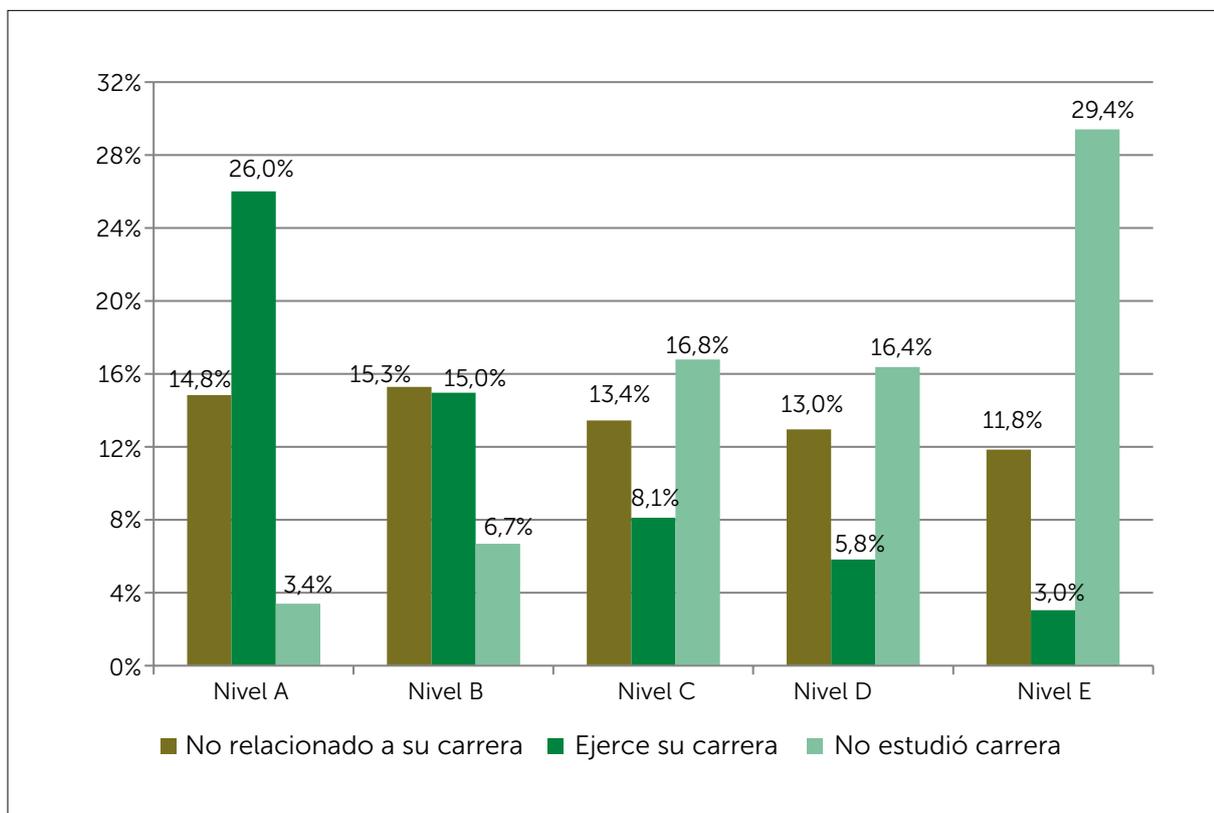
Inadecuación ocupacional

La inadecuación ocupacional es una situación en la que un trabajador tiene una ocupación que no corresponde con su educación. La mala asignación de las personas en puestos de trabajo para los que no están capacitadas genera una pérdida de productividad bastante significativa. Una sobrecalificación o subcalificación representa un mal desempeño del mercado laboral y, a nivel agregado, un problema para el país (Herrera 2005, Manrique 2017, Manrique y Yamada 2017).

En el gráfico 10 se muestra la proporción de jóvenes por su relación carrera-ocupación según su nivel socioeconómico. Nuestro indicador de inadecuación ocupacional es el porcentaje de jóvenes que trabajan en algo no relacionado con la carrera que estudiaron. Esta proporción no es muy distinta entre los NSE, pues ronda el 13% en todos los casos; es la mayor en el NSE A con 15% y en el NSE E la menor con 12%. Las diferencias radican en el resto de opciones; aquellos que ejercen su carrera se concentran en el NSE A y los que no tienen una carrera en el NSE E.

Gráfico 10

PROPORCIÓN DE JÓVENES POR SU RELACIÓN CARRERA-OCUPACIÓN SEGÚN SU NIVEL SOCIOECONÓMICO



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

Una mirada más profunda sobre los determinantes de la inadecuación ocupacional se obtiene a través de un modelo probabilístico. Rodríguez (2016) explora la probabilidad de ser sobreeducado con un modelo logit, y encuentra que ser rural, trabajar en empresas pequeñas y ser asalariado son características significativas de estos trabajadores. Las variables que utiliza para modelar la sobreeducación servirán de base para replicar sus hallazgos con la encuesta, aunque el alcance interpretativo no será el mismo.

En la tabla 2 se muestran los resultados de un logit multinomial en el que se modelan tres situaciones laborales de los jóvenes: "ejerce su carrera", "no ejerce su carrera" y "sin empleo". Para efectos de este trabajo se considera que no ejerce su carrera si no cuenta con una carrera o si trabaja en algo distinto a la carrera que estudió. Los resultados están expresados en los efectos marginales que cada variable tiene sobre la probabilidad de un joven promedio de estar en cada uno de los tres estados.

Tabla 2
MODELO LOGIT MULTINOMIAL DE LA INADECUACIÓN OCUPACIONAL

Efectos marginales	Probabilidad de que el joven:		
	Variabes	Ejerza su carrera	No ejerza su carrera
Lima sur	0,000603 (0,00930)	-0,0681** (0,0285)	0,0675** (0,0304)
Lima norte	0,0227** (0,0104)	0,0194 (0,0295)	-0,0422 (0,0314)
No migrante	0,00106 (0,00627)	-0,0721*** (0,0246)	0,0711*** (0,0258)
Nivel educativo	0,0208*** (0,00375)	-0,0497*** (0,0111)	0,0289** (0,0114)
NSE A o B	0,00434 (0,00838)	0,0245 (0,0379)	-0,0288 (0,0392)
NSE D o E	-0,00104 (0,00799)	-0,0358 (0,0268)	0,0368 (0,0282)
Hombre	0,00861 (0,00623)	0,274*** (0,0259)	-0,282*** (0,0265)
Edad	0,0352*** (0,00962)	0,268*** (0,0315)	-0,303*** (0,0327)
Edad al cuadrado	-0,00063*** (0,000206)	-0,00497*** (0,000686)	0,00559*** (0,000711)
Es padre o madre	-0,0152** (0,00714)	-0,0387 (0,0338)	0,0539 (0,0347)
Colegio nacional	0,00450 (0,00703)	0,0973*** (0,0287)	-0,102*** (0,0300)
Observaciones	1.542	1.542	1.542
Wald chi2(22)	453,4	453,4	453,4
Prob > chi2	0, 000	0, 000	0, 000
Pseudo R2	0,251	0,251	0,251
Errores estándar robustos en paréntesis.			
*** p < 0,01, ** p < 0,05, * p < 0,1			

En el aspecto territorial, solo Lima sur y Lima norte presentan algún resultado significativo. Vivir en Lima sur disminuye la probabilidad de no ejercer su carrera, pero aumenta la probabilidad de no tener empleo en casi la misma magnitud. Vivir en Lima norte, por el contrario, sí tiene efectos positivos significativos en que un joven ejerza su carrera, es decir, estos distritos concentran gran cantidad de jóvenes que trabajan en lo que estudiaron.¹¹ Por otro lado, el hecho de no ser migrante tiene efectos parecidos a los de vivir en Lima sur. En el caso del NSE, esta variable no parece ser muy relevante para el análisis.

11. Es importante mencionar que es probable que esos jóvenes trabajen en su carrera, pero su lugar de trabajo esté en otros distritos.

El aumento del nivel educativo tiene efectos positivos significativos en que un joven ejerza su carrera y en que no tenga empleo, así como un efecto negativo en que no ejerza su carrera. Esto último en gran parte porque los jóvenes con mayores niveles educativos necesariamente estudiarán una carrera. La edad tiene los resultados esperados; al ser mayor, los jóvenes tienen menos probabilidad de ser desocupados, pero aumenta la probabilidad de las dos otras alternativas.

Los resultados más reveladores están relacionados con características que marcan bastante a los jóvenes de Lima. El hecho de ser hombre aumenta la probabilidad de no ejercer su carrera en 27,4% a costa de no ser desocupado. Además, tener al menos un hijo implica una disminución de 1,5% en la probabilidad de ejercer su carrera. Por último, haber estudiado en un colegio nacional disminuye la probabilidad de ser desocupado en 10,2%, pero aumenta la de no ejercer su carrera en 9,73%.

La inadecuación laboral, la sobreeducación y el subempleo, lejos de ser temas resueltos, afectan transversalmente a los jóvenes de Lima Metropolitana y tienen repercusiones graves en la capacidad de desarrollo del país. Entender su proceso de formación y posibles soluciones implica comprender la conexión y las repercusiones que tiene la educación en el mercado laboral. Oviedo y Yamada (2017) encuentran que el retorno a la calidad universitaria varía entre 32% y 36% sobre el salario bruto, mientras que Yamada, Lavado y Martínez (2014) brindan luces sobre cómo la baja calidad de la educación universitaria ha llevado a aumentar el subempleo desde 2004. Los datos, a pesar de ser reveladores, dejan en claro que este es un problema que necesita ser más estudiado.



Uno de los principales resultados de toda la interacción producida en el mercado de trabajo es el ingreso laboral. La escuela neoclásica analiza los ingresos a través de la teoría del capital humano. Becker (1964) y Mincer (1974) consideran que el salario es una medida de la productividad del trabajador determinada por distintos atributos, como habilidades innatas, educación, capacitación y salud, entre otras. En contraposición a esta idea, Doeringer y Piore (1971) desarrollan la teoría de los mercados laborales segmentados. Según esta visión, una parte del mercado de trabajo, llamado *primario*, se comporta bajo los supuestos de la teoría del capital humano; mientras que un mercado *secundario* se caracteriza por tener: altos niveles de informalidad, alta rotación laboral, baja o nula protección social, altos niveles de peligro, bajos salarios y, por sobre todo, no tener retornos a la educación.

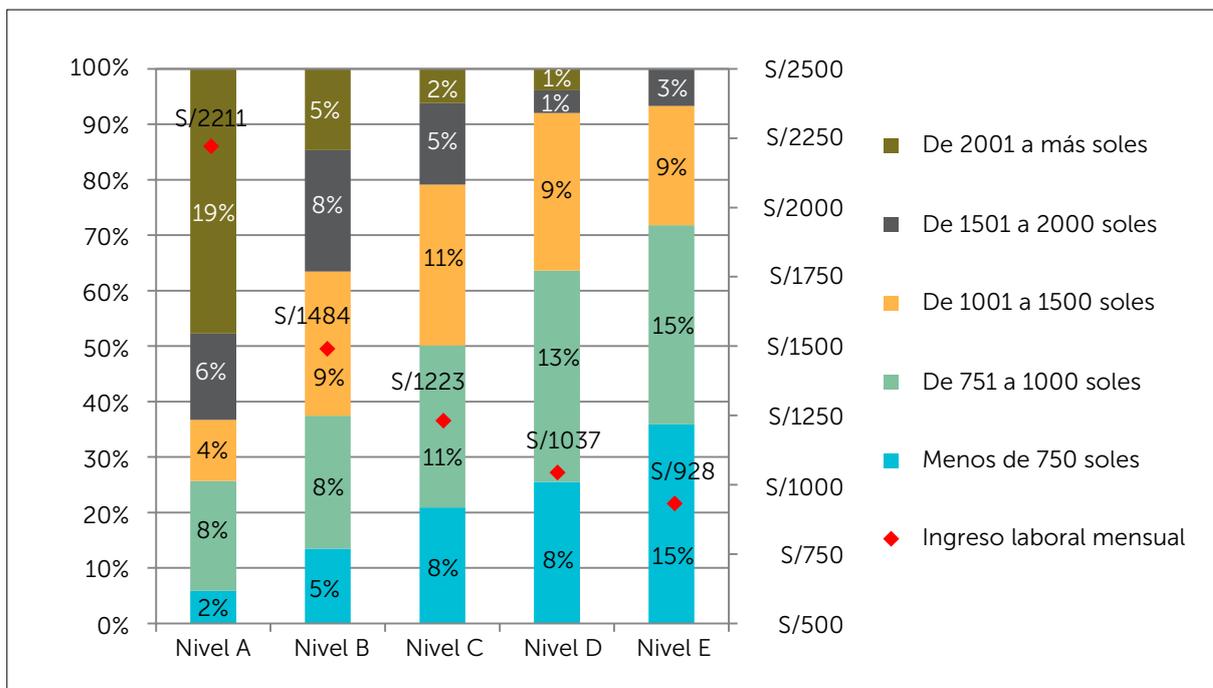
Ambas teorías han sido estudiadas empíricamente, y dichos estudios han contribuido a la comprensión del funcionamiento del mercado laboral. Los ingresos laborales funcionan como una variable que sintetiza el comportamiento de los agentes, y a través de esta se puede explorar las conexiones que la generan. Para objetivos de este estudio, las desigualdades del ingreso laboral sirven no solo para describir la situación actual de los jóvenes, sino también dan luces acerca de los distintos mecanismos que están detrás de la generación de empleo.

En el gráfico 11 se observa la proporción de jóvenes por sus niveles de ingresos laborales según su nivel socioeconómico. El NSE A concentra los sueldos más altos en comparación con el resto de jóvenes. Casi el 50% de los jóvenes con ingresos laborales en el NSE A gana más de 2000 soles, mientras que dicha proporción

baja a 15% en el NSE B. Actualmente, la remuneración mínima vital (sueldo mínimo legal) es 930 soles, por lo que el 35% de jóvenes con trabajo en el NSE E gana 180 soles menos que la RMV.

Gráfico 11

PROPORCIÓN DE JÓVENES POR SUS NIVELES DE INGRESOS LABORALES SEGÚN SU NIVEL SOCIOECONÓMICO



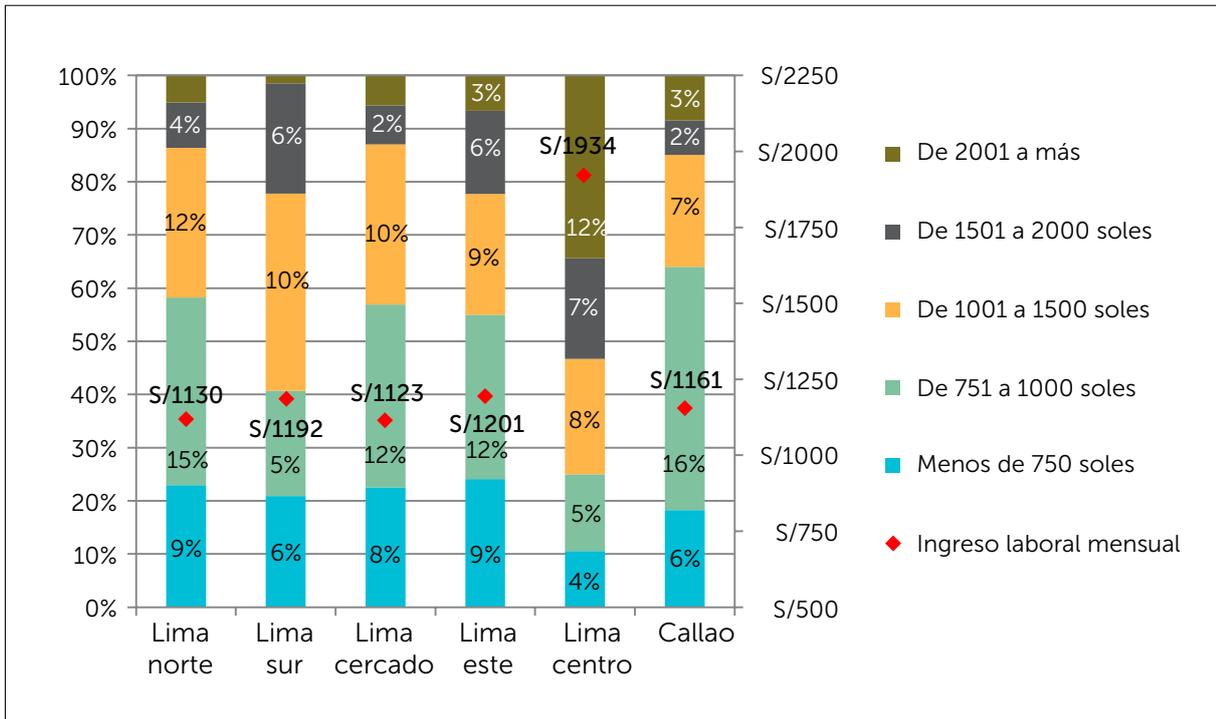
Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.
La muestra total está conformada por 542 jóvenes que reportan un ingreso laboral.

En el gráfico 12 se observa la proporción de jóvenes por sus niveles de ingresos laborales según su zona de residencia. A diferencia del gráfico anterior, no hay una relación de a menor NSE, menor ingreso laboral. Sin embargo, lo que también se observa es una concentración de sueldos altos, en este caso, en Lima centro. La diferencia respecto a los otros distritos es de aproximadamente 800 soles. Dicho margen se debe a una alta proporción de jóvenes con ingresos laborales en el nivel más alto (más de 2000 soles) viviendo en Lima centro, situación que no se aprecia en ninguna otra zona de Lima.

De acuerdo con lo comentado, el comportamiento tan desigual de los ingresos laborales podría indicar mecanismos diferenciados en la generación de empleo y la asignación de los salarios. Según la teoría de la segmentación laboral, el mercado laboral *primario* asignará mayores sueldos a las personas con mayor capital humano, mientras que en el *secundario* esto no ocurrirá. En la siguiente subsección se aborda esto de manera más ilustrativa.

Gráfico 12

PROPORCIÓN DE JÓVENES POR SUS NIVELES DE INGRESOS LABORALES SEGÚN SU ZONA DE RESIDENCIA



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

La muestra total está conformada por 542 jóvenes que reportan un ingreso laboral.

Segmentación laboral

La relación empírica entre el capital humano y los ingresos laborales fue estudiada por Mincer (1974), autor que desarrolla una ecuación en la que aproxima el capital humano a través del logro educativo y la experiencia laboral. Su famoso modelo se transforma empíricamente en una relación de los ingresos laborales en función de los años de educación, los años de experiencia laboral y esta última variable elevada al cuadrado.

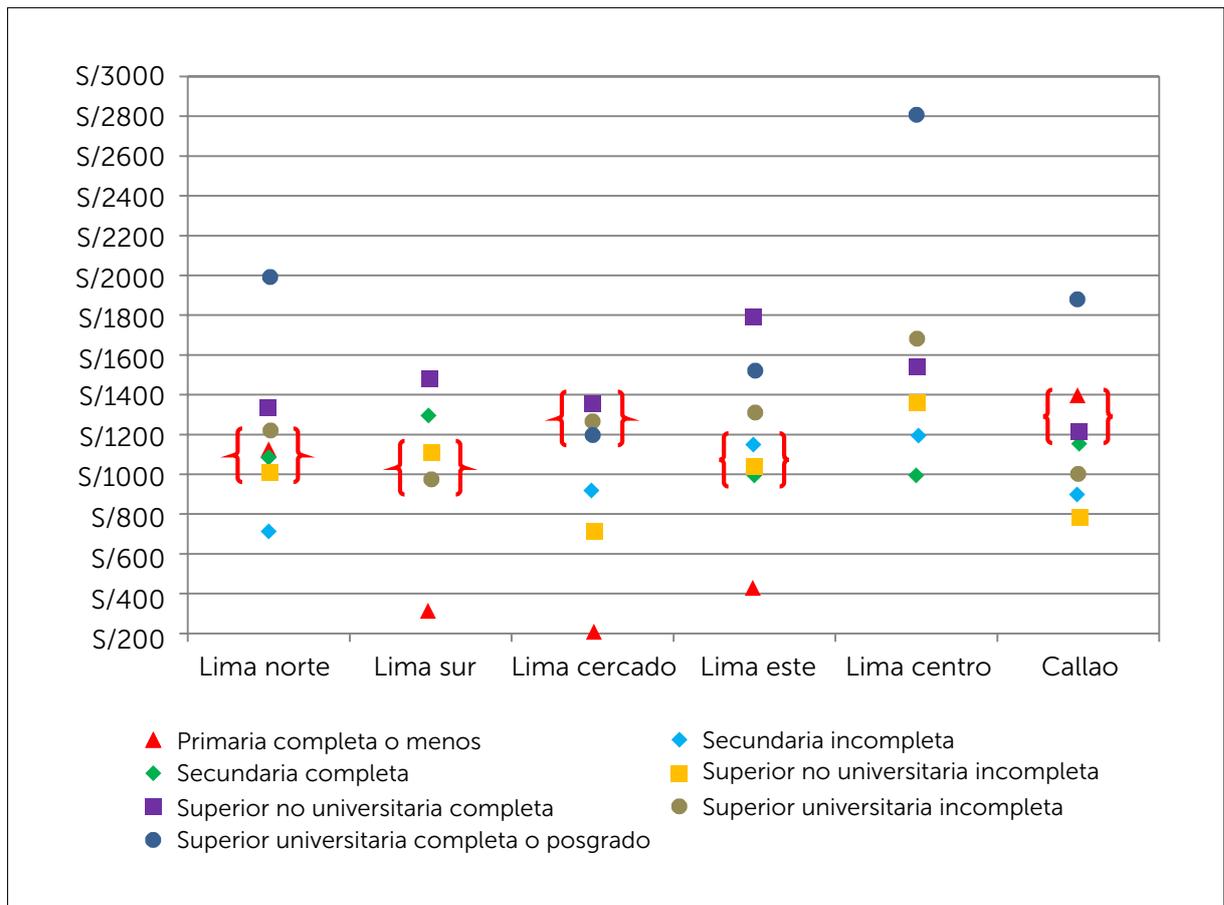
En un mercado laboral que funciona bajo los supuestos de la teoría de segmentación laboral se observaría dos fenómenos importantes. Primero, en el mercado *primario*, la ecuación de Mincer tendría a todas sus variables independientes como muy significativas y positivas, es decir, a mayor educación se obtendría un mayor ingreso laboral. Segundo, en el mercado *secundario*, la ecuación de Mincer tendría a su variable de educación como no significativa, es decir, una mayor educación no necesariamente implicaría un mayor ingreso laboral.

En el gráfico 13 se observa el ingreso laboral mensual promedio por nivel educativo alcanzado según la zona de residencia. Los corchetes indican que el promedio de al menos tres niveles educativos se diferencia en menos de 200 soles. Los datos muestran que solo Lima centro no tiene una acumulación en los ingresos laborales promedios, y además solo ahí hay un sueldo creciente a medida que se aumenta

el nivel educativo.¹² En el resto de zonas de Lima, un mayor nivel educativo no implica necesariamente un mayor ingreso laboral promedio. Por ejemplo, en Lima sur y Callao un joven con secundaria completa gana algo más que un joven con una carrera universitaria o no universitaria incompleta. Además, solo en Lima centro, Lima norte y Callao el mayor sueldo lo obtienen los universitarios con carrera completa o posgrado, mientras que en Lima este, Lima sur y Lima cercado el mayor salario lo consiguen los jóvenes con una carrera no universitaria completa.

Gráfico 13

INGRESO LABORAL MENSUAL PROMEDIO POR NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

La muestra total está conformada por 542 jóvenes que reportan un ingreso laboral.

Si bien el gráfico 13 no es una prueba sólida de la existencia de segmentación laboral, sí da indicios de un comportamiento diferenciado en Lima centro respecto al resto de la ciudad. Balarin et ál. (2017) encuentran que los jóvenes enfrentan condiciones laborales muy precarias en los contextos más vulnerables y que las herramientas que les permitirían superar esa situación, como la educación, son poco accesibles.

12. Se asume la secundaria incompleta y secundaria completa como un solo nivel por tener muy pocos datos en cada una.

Otro tipo de segmentación se observa a partir de las características sociales o físicas. Las desigualdades por origen o género también tienen una repercusión e interrelación con el mercado laboral. En la siguiente subsección se presenta un análisis de descomposición de dichas diferencias reflejadas en las brechas de ingreso laboral para dos grupos marcadamente diferenciados.

Brechas en el ingreso laboral

Las brechas en el mercado laboral se pueden producir por diferencias en variables observables y no observables. Es decir, una condición laboral distinta se puede deber a las diferencias en educación, en experiencia, en habilidades y demás variables observables o a una discriminación por género, por etnia, por religión, por subvaloraciones en la calidad del trabajo que se ofrece y otras variables no observables (Blinder 1973, Oaxaca 1973).

En las ciencias económicas existen dos corrientes principales que explican la presencia de discriminación en el mercado laboral. Por un lado, Becker (1971) considera que algunas personas tienen un "gusto por la discriminación"; estas preferencias provocarían que un empleador sienta que incurre en un costo (psicológico, no monetario) cuando no discrimina.¹³ Por otro lado, Phelps (1972) sostiene que la falta de información es la causante de la discriminación; esta generaría que los empleadores se creen una idea o estereotipo de la capacidad de un trabajador con base en el promedio estadístico del grupo al que pertenece.¹⁴

Para evaluar el grado de discriminación presente en el mercado laboral de Lima se utilizará la metodología planteada por Ñopo (2008). Este método descompone la brecha de ingresos laborales en cuatro componentes, tres de los cuales serían atribuibles a las variables observables y el cuarto sería una combinación de características inobservables y discriminación. La descomposición usa el *matching* o emparejamiento, técnica que encuentra pares de personas cuya única característica diferente es la variable motivo de discriminación (como el género o la etnia).

Esta metodología requiere la definición de un vector de características individuales que ayude a modelar los ingresos laborales. Es decir, serán variables que influyen en la diferencia del sueldo, pero cuyo efecto se requiere extraer del análisis. Siguiendo los trabajos de Atal et ál. (2009), Ñopo et ál. (2011) y Yamada et ál. (2012), se define a las variables de control que influenciarían y explicarían el ingreso laboral en el modelo. El género y si no es migrante serán las características cuyas brechas de ingreso laboral se analizará.

En el gráfico 14 se presentan los resultados de las descomposiciones de la brecha de ingresos laborales por género y por si no es migrante. En primer lugar, los resultados muestran que el ingreso de los hombres es 20,9% mayor que el de las mujeres y el de los no migrantes es 25,8% mayor que el de los migrantes.¹⁵

13. El costo estaría dado por una pérdida de bienestar al trabajar con una persona con características distintas a las suyas como género, clase social, etnia, religión, etc.

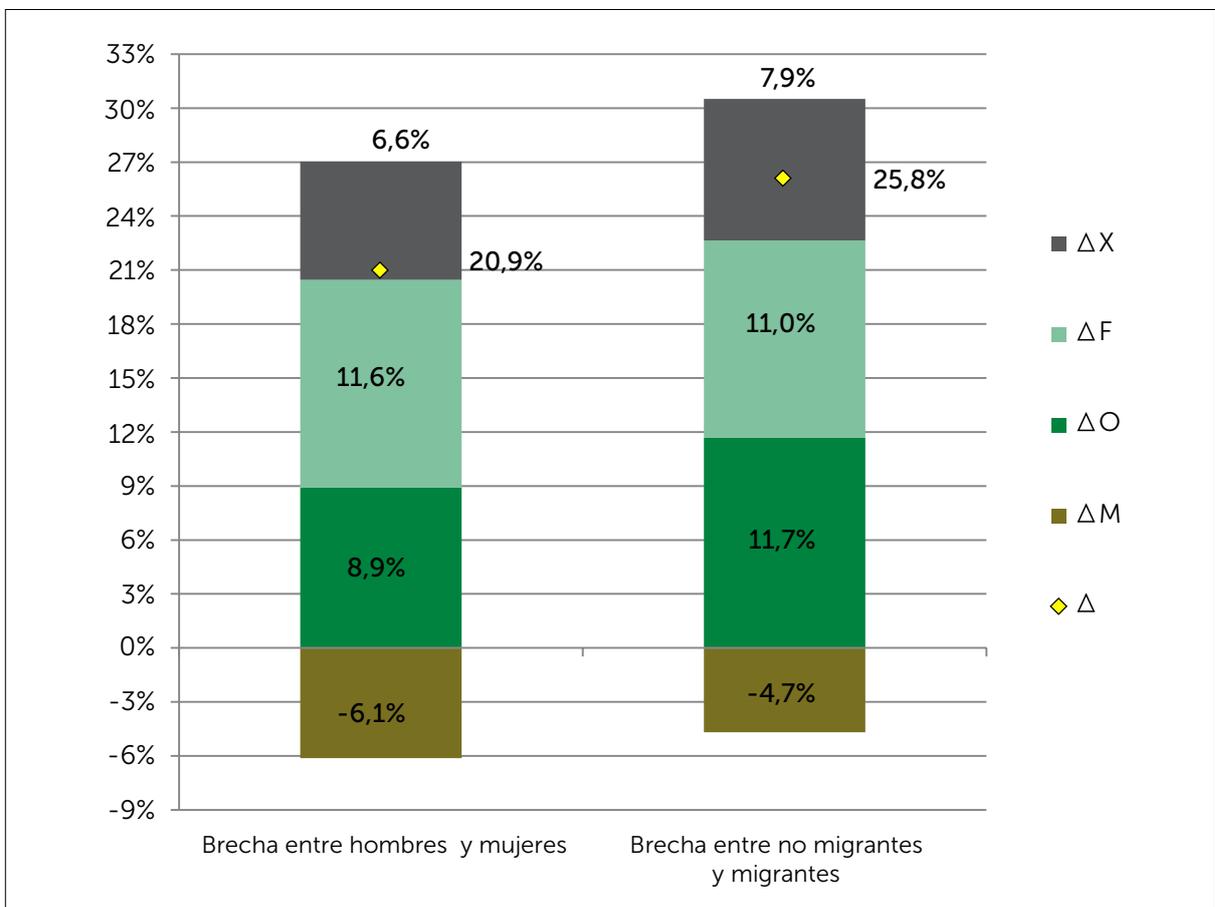
14. La discriminación se efectuaría si, por ejemplo, una minoría étnica tiene en promedio menor grado de educación y un empleador descalifica a uno de sus miembros basado en ese dato.

15. En el primer caso, la brecha asciende a 234 soles, mientras que en el segundo, a 300. En otras palabras, el ingreso laboral promedio de hombres y mujeres es 1354 y 1120 soles, respectivamente. En el caso de no migrantes y migrantes (o descendientes de migrantes) sus ingresos son 1463 y 1163 soles, respectivamente.

En segundo lugar, se observa los cuatro componentes de la descomposición y su proporción en la brecha total: ΔX , ΔF , ΔO y ΔM . La parte ΔO de la brecha es el componente no explicado; este corresponde a la existencia de discriminación en el mercado laboral y a variables no observables. Los resultados indican que, para los ingresos laborales de los jóvenes de Lima, el 42,6% de la brecha de género es atribuible a este componente, proporción que aumenta a 45,3% en el caso de la brecha de no migrantes y migrantes. Por último, los otros tres componentes representan a la brecha explicada por diferencias en las características de los jóvenes. Una interpretación más detallada de cada componente se obtiene en el recuadro 1.

Gráfico 14

DESCOMPOSICIÓN DE LA BRECHA DE INGRESO LABORAL MENSUAL PROMEDIO POR GÉNERO



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.
 La muestra total está conformada por 542 jóvenes que reportan un ingreso laboral.

Los resultados de la descomposición se pueden interpretar como el ingreso laboral que se podría obtener en ausencia de discriminación y de variables no observables. De esta manera, el ingreso de la mujeres en ausencia del componente ΔO sería 8,9% mayor y pasaría de S/ 1120 a S/ 1220 (siendo el ingreso laboral promedio de los hombres S/ 1354). El ingreso de los migrantes aumentaría en 11,7% en

ausencia del $\Delta 0$ y subiría de S/ 1163 a S/ 1299 (siendo el ingreso laboral promedio de los no migrantes S/ 1463).

Las estimaciones de la brecha de ingresos laborales se muestran en las tablas 3 y 4 según las variables usadas. En la primera parte de cada tabla se observa la contribución acumulativa de cada una de las características sociodemográficas. En la segunda parte, se muestra la contribución parcial de cada una de las características laborales. La última fila indica las estimaciones para el modelo con todas las variables anteriores. En las columnas se brinda la parte de la brecha no explicada y la parte explicada, junto con la proporción de hombres y mujeres (no migrantes y migrantes) en el soporte común. En la metodología se entiende por soporte común a las personas que tienen las mismas características que otra del otro grupo.

Recuadro 1

INTERPRETACIÓN DE LOS COMPONENTES DE LA DESCOMPOSICIÓN DE LA BRECHA DEL INGRESO LABORAL BAJO LA METODOLOGÍA DE ÑOPO (2008)

Cada uno de los cuatro componentes de la descomposición (ΔX , ΔF , $\Delta 0$ y ΔM) representan brechas del ingreso laboral que son atribuibles a distintos factores. Ñopo (2008) propone el uso del emparejamiento como método para descomponer brechas en cuatro factores, dos de los cuales se obtendrían de las observaciones fuera del soporte común.

El primer componente ΔM es la proporción de la brecha atribuible a la diferencia entre dos grupos de hombres (o no migrantes) fuera y dentro del soporte común: aquellos cuyas características pudieron ser emparejadas con las de las mujeres (o migrantes) y aquellos que no. Es decir, esta brecha corresponde a hombres que tienen un perfil (vector de características) que ninguna mujer de la muestra posee y a hombres cuyo perfil es igual al de alguna mujer. El hecho de que este porcentaje sea negativo en el gráfico 14 indica que los ingresos laborales de la mujer y de los migrantes se reducirían en 6,1% y 4,7% respectivamente si acceden a ciertas características de sus contrapartes que no son recompensadas adecuadamente (Yamada et ál. 2012). De tal manera, ello señala la existencia de empleos muy precarios que tienen una presencia en hombres y no migrantes como jóvenes obreros del Callao o Barrios Altos.

El segundo componente ΔF es la proporción de la brecha atribuible a la diferencia entre dos grupos de mujeres (o migrantes) fuera y dentro del soporte común: aquellas cuyas características pudieron ser emparejadas con las de los hombres (o no migrantes) y aquellas que no. Es decir, esta brecha corresponde a mujeres que tienen un perfil (vector de características) que ningún hombre de la muestra posee y mujeres cuyo perfil es igual al de algún hombre. Este porcentaje en el gráfico 14 indica que los ingresos laborales de la mujer y de los migrantes aumentarían en 11,6% y 11,0% respectivamente si acceden a ciertas características de sus contrapartes que son recompensadas adecuadamente. En tal sentido, se indica la existencia de buenos empleos que permanecen inalcanzables para algunas mujeres y migrantes.

El tercer componente ΔX es la parte de la brecha atribuible a la diferencia de distribución de características entre mujeres y hombres (o no migrantes y migrantes) como educación, edad, nivel socioeconómico, tipo de contrato, entre otros. En el gráfico 14, el porcentaje de ΔX señala que los ingresos laborales de las mujeres y migrantes aumentarían en 6,6% y 7,9% respectivamente si tuvieran las mismas características que sus contrapartes.

El cuarto componente $\Delta 0$ corresponde a la parte de la brecha atribuida a la discriminación laboral y variables no observables como la calidad de la educación. Si en el mercado laboral no existieran dichos componentes los ingresos laborales aumentarían en 8,9% y 11,7% para las mujeres y migrantes, respectivamente. Dichos valores corresponden a una posible reducción de la brecha en 20,9% y 25,8% para los mismos grupos en ausencia de discriminación y variables no observables.

Tabla 3

DESCOMPOSICIÓN DE LA BRECHA DE INGRESOS LABORALES ENTRE HOMBRES Y MUJERES SEGÚN LA INCLUSIÓN DE LAS VARIABLES RELEVANTES

Brecha de ingresos laborales entre hombres y mujeres = 20,9%	$\Delta 0$	$\Delta M + \Delta F + \Delta X$	Hombres en el SC (%)	Mujeres en el SC (%)
VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS				
No migrante	21,2%	-0,3%	100,0	100,0
+ Edad	29,0%	-8,1%	100,0	100,0
+ Nivel educativo	34,3%	-13,4%	98,8	100,0
+ Nivel educativo del jefe de hogar	30,2%	-9,3%	94,6	92,9
+ NSE D o E	30,5%	-9,6%	86,8	90,3
VARIABLES LABORALES				
y trabajo a tiempo completo	25,8%	-4,9%	73,9	80,7
y cualificación laboral	25,5%	-4,6%	59,4	71,6
y sectores económicos	29,2%	-8,4%	54,5	69,3
Modelo completo	8,9%	12,0%	26,8	33,5

Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

La muestra total está conformada por 542 jóvenes que reportan un ingreso laboral.

Tabla 4

DESCOMPOSICIÓN DE LA BRECHA DE INGRESOS LABORALES ENTRE NO MIGRANTES Y MIGRANTES SEGÚN LA INCLUSIÓN DE LAS VARIABLES RELEVANTES

Brecha de ingresos laborales entre no migrantes y migrantes = 25,8%	$\Delta 0$	$\Delta M + \Delta F + \Delta X$	No migrantes en el SC (%)	Migrantes en el SC (%)
VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS				
Género	26,0%	-0,2%	100,0	100,0
+ Edad	31,6%	-5,8%	100,0	100,0
+ Nivel educativo	26,2%	-0,4%	99,2	99,2
+ NSE A o B	20,9%	4,9%	90,8	97,4
VARIABLES LABORALES				
y experiencia laboral	19,1%	6,8%	82,8	83,0
y trabajo a tiempo completo	17,9%	7,9%	87,4	84,9
y cualificación laboral	15,9%	9,9%	80,4	74,1
y trabajador en planilla	21,5%	4,3%	86,5	86,9
Modelo completo	11,7%	14,2%	47,2	35,1

Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo 2017). Elaboración propia.

La muestra total está conformada por 542 jóvenes que reportan un ingreso laboral.

La tabla 3 muestra que, en la brecha de género, el nivel educativo del jefe de hogar reduce considerablemente la proporción de la brecha no explicada. En cuanto a variables laborales, si el trabajo es a tiempo completo o parcial y según la cualificación laboral se observarán también impactos en la reducción de la brecha no explicada. La tabla 4 evidencia que, para el caso de no migrantes y migrantes, el nivel educativo y si es parte del nivel socioeconómico A o B reduce la proporción

de la brecha no explicada. De las variables laborales, la cualificación laboral y si el trabajo es a tiempo completo explican más los ingresos laborales, reduciendo la proporción de $\Delta 0$.

En síntesis, los ingresos laborales revelan desigualdades en el mercado laboral de los jóvenes de Lima Metropolitana. Las desigualdades se notan territorialmente, por nivel socioeconómico, por género, por si es migrante o no y demás. El análisis de las causas de estas diferencias involucra aceptar una teoría explicativa de los ingresos laborales, y son las dos presentadas al inicio de esta sección las más aceptadas. Como aporte a esta discusión, se presenta un gráfico que da indicios de la desigualdad territorial en rendimientos educativos medidos por el ingreso laboral. Estas estadísticas muestran que aún faltan entender los mecanismos detrás de la generación de desigualdades y que el problema está lejos de ser resuelto.



Las transiciones de los jóvenes en el empleo también pueden ser regresivas, pues la posibilidad de perder un trabajo o pasar de un empleo adecuado a otro inadecuado es considerablemente alta. Garavito (2010) analiza la vulnerabilidad del empleo y encuentra que 25,2% de personas en el Perú urbano cambió de estado laboral de 2004 a 2005. Son 10,2% los que pasaron de ser inactivos laboralmente a ser empleados y 7,7% siguieron la trayectoria opuesta. Las variables que determinan la probabilidad de pasar a la inactividad son la edad y los años de educación; asimismo, son los más jóvenes aquellos con una mayor probabilidad de quedar inactivos o desempleados y los más educados aquellos con una menor posibilidad de pasar a un empleo de menor calidad o a la inactividad.

El concepto de movilidad laboral engloba este tipo de transiciones en el empleo. Sin embargo, esta movilidad no es la misma en todos los grupos de personas. La variabilidad del empleo en el Perú cambia del 10% para el caso de hombres rurales al 41% para hombres y mujeres del área urbana. Además, las transiciones más comunes son de empleado a inactivo y viceversa, lo que conserva el desempleo en un nivel bajo y constante. Los jóvenes mantienen una alta movilidad laboral con respecto al promedio, y esta es mayor para el caso de las mujeres jóvenes. Esto no representa un problema mientras no sea circular; desafortunadamente no es el caso de los jóvenes, ya que hay un efecto marcado por el reemplazo de años de educación por experiencia en algún trabajo (Rodríguez y Rodríguez 2012).

En la siguiente sección se presentan estadísticas sobre los estados laborales de los jóvenes de Lima Metropolitana con un énfasis en la inactividad y el desempleo.

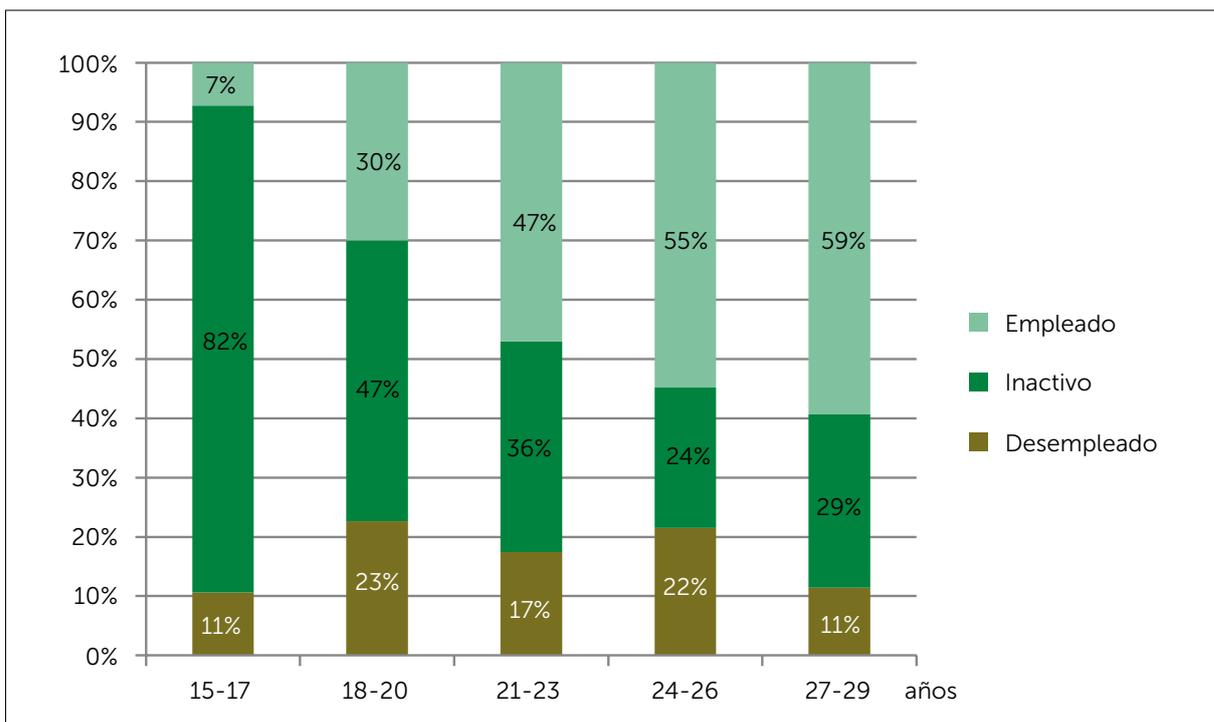
Además, se realiza un análisis de los factores detrás de la probabilidad de que un joven no estudie ni trabaje (NINIs).

Situación laboral

El gráfico 15 muestra la proporción de jóvenes por su situación laboral según sus rangos de edad. Los desempleados son aquellos jóvenes que no tienen trabajo, pero se encuentran en la búsqueda de alguno, mientras que los inactivos tampoco cuentan con un empleo y no desean encontrar alguno. Los jóvenes de menor edad son en su mayoría inactivos y los de mayor edad son en su mayoría empleados debido a que una gran proporción de los primeros se dedica exclusivamente a estudiar. En efecto, el 83% de los jóvenes inactivos menores de 20 años solo estudia. Lo contrario ocurre en el caso de jóvenes inactivos mayores de 20 años, el 72% no estudia ni trabaja y el 76% de ese grupo son mujeres.

Gráfico 15

PROPORCIÓN DE JÓVENES POR SU SITUACIÓN LABORAL SEGÚN RANGO DE EDAD

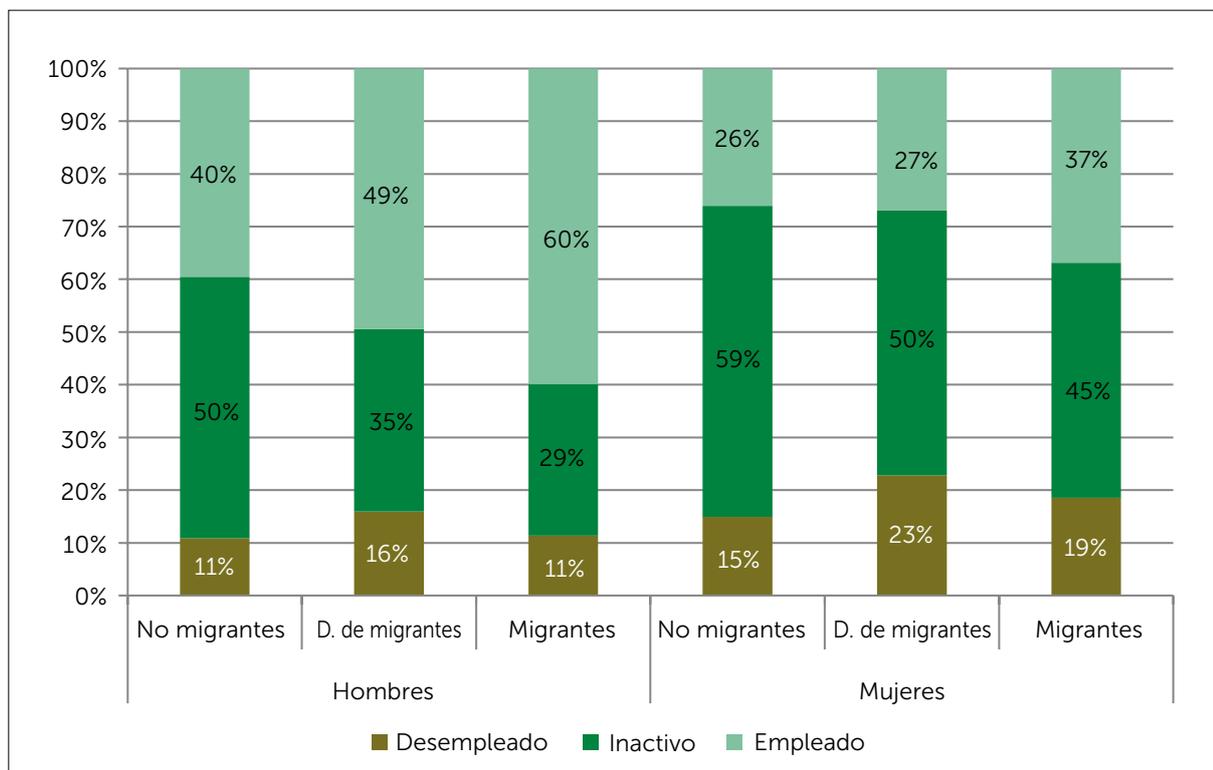


Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

En el gráfico 16 se observa la proporción de jóvenes por su situación laboral según su género y origen. Los datos más resaltantes son que las jóvenes tienen una mayor proporción de inactividad sin importar su origen y que los migrantes se encuentran relativamente más empleados. Lo anterior se explica por la alta presencia de mujeres dedicadas solo a tareas del hogar y una mayor proporción de jóvenes no migrantes y descendientes de migrantes solo estudiando. En efecto, el

Gráfico 16

PROPORCIÓN DE JÓVENES POR SU SITUACIÓN LABORAL SEGÚN GÉNERO Y ORIGEN



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

40,7% de las mujeres inactivas reporta que no busca trabajo debido a que los quehaceres del hogar no se lo permiten, mientras que ese porcentaje es de 0,5% para los hombres inactivos. Además, el porcentaje de migrantes inactivos que reporta que sus estudios le impiden conseguir un trabajo es 45%, mientras que para los no migrantes y descendientes de migrantes aumenta a alrededor de 60%.

Un estado laboral particular y de mucha importancia en la sociedad es aquella situación de completa inactividad. Los NINIs, jóvenes que ni estudian ni trabajan, son un grupo importante debido a que no permiten un recambio generacional al no integrarse al mercado laboral, y sus altas tasas de marginalidad social se relacionan con problemas de delincuencia y desempleo prolongado (Málaga, Oré y Tavera 2014). En la siguiente subsección se presentan las estadísticas más relevantes sobre los NINIs.

Jóvenes que no estudian ni trabajan

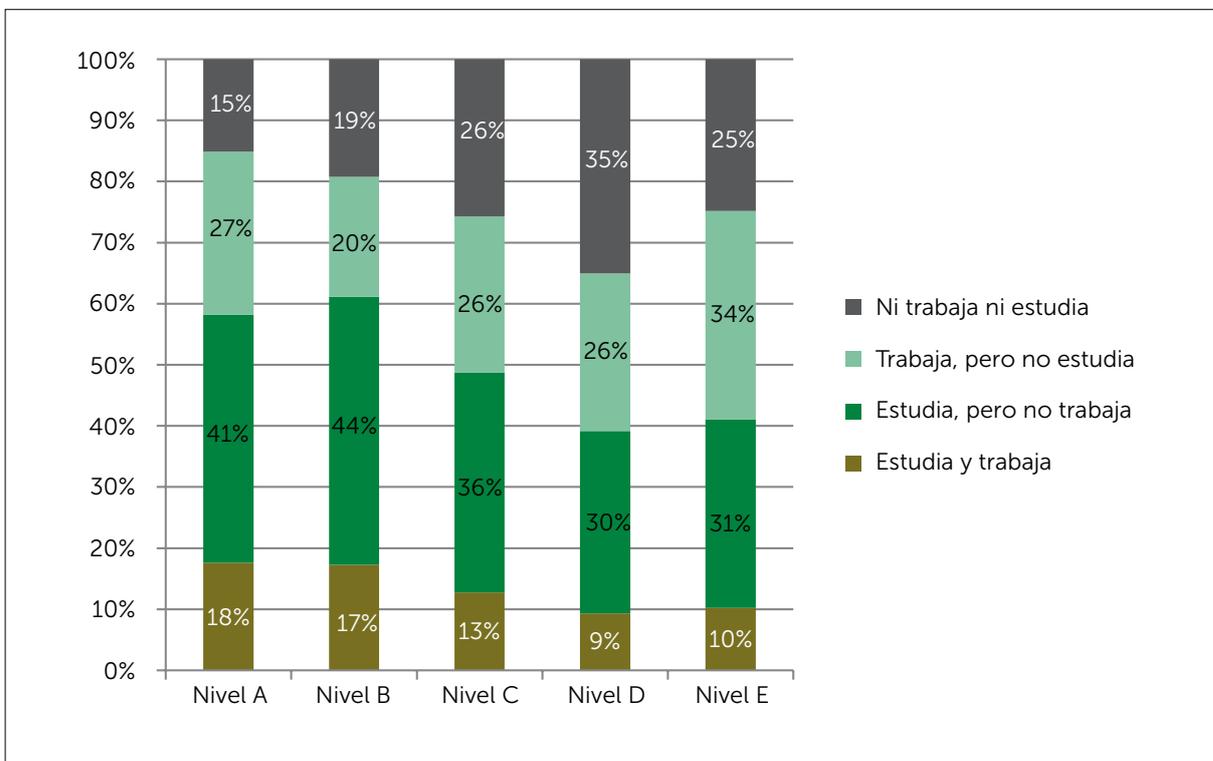
El fenómeno de los NINIs representa un reto para el desarrollo de las sociedades. Una gran proporción de jóvenes que no acumula capital humano no contribuye a la mejora de su calidad de vida, pues disminuyen sus ingresos laborales esperados. Además, la sensación de vulnerabilidad, de no pertenencia y el desarrollo de autoestima se ven afectados si estos se enfrentan a un ambiente de desempleo o de falta de acceso a la educación. Por último, el impacto de los NINIs en la

desigualdad social, las raíces de la delincuencia o las adicciones es considerablemente alto debido a la falta de oportunidades y a la existencia de mercados ilegales rentables (De Hoyos, Rogers y Székely 2016).

Para entender qué características están más asociadas a la población NINI, se presentan tres gráficos que muestran las desigualdades asociadas a la concentración relativa de los jóvenes según las combinaciones de estudio y trabajo. En el gráfico 17 se observa la proporción de jóvenes por su estado laboral según su nivel socioeconómico. En el nivel D tiene un mayor porcentaje de jóvenes NINIs con 35%, seguido de los niveles C y E con 26% y 25% respectivamente. Por otro lado, los jóvenes que se dedican solo a estudiar se concentran en los niveles A y B, al igual que aquellos que estudian y trabajan.

Gráfico 17

PROPORCIÓN DE JÓVENES POR SU ESTADO LABORAL SEGÚN SU NIVEL SOCIOECONÓMICO



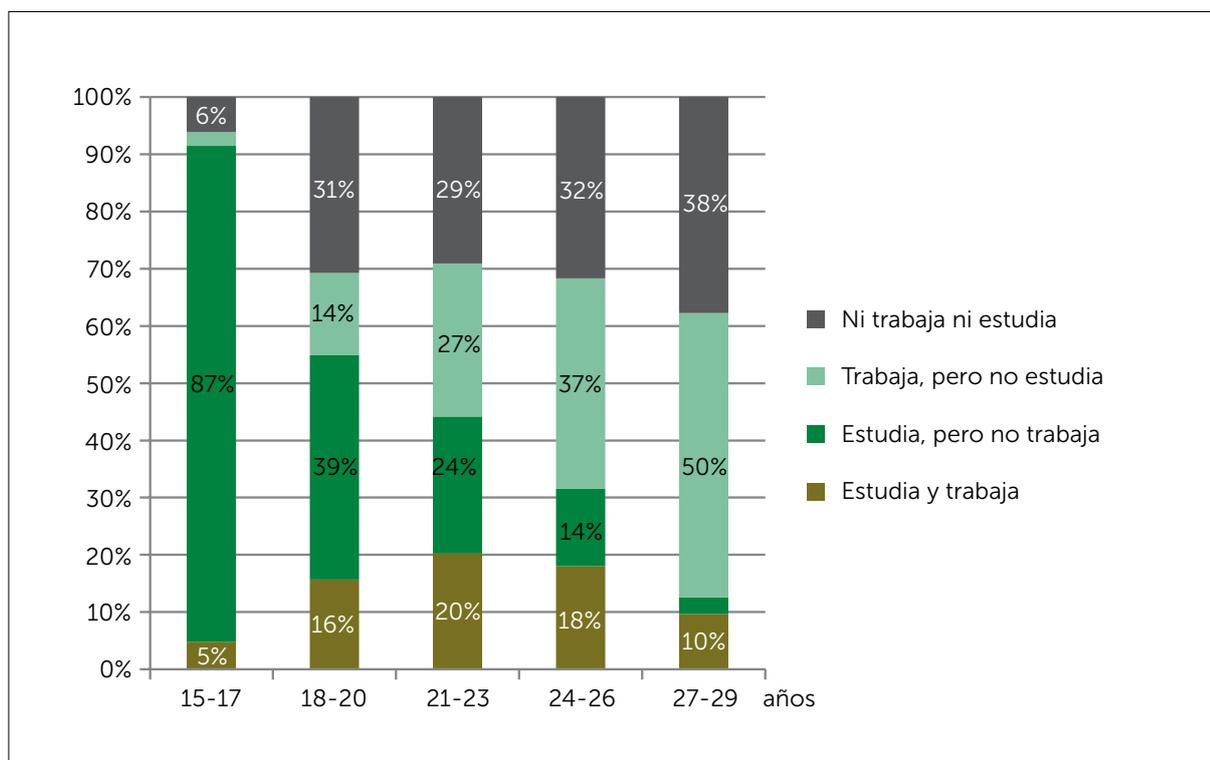
Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

En el gráfico 18 se muestra a la proporción de jóvenes por su estado laboral según su edad. En este se aprecia que la proporción de NINIs se mantiene estable a partir de los 18 años, con lo que se presenta como un problema transversal en los jóvenes una vez que concluyen la educación secundaria.

Por último, el gráfico 19 presenta la proporción de jóvenes por su estado laboral según su origen y género. La mayor proporción de NINIs se concentra en las mujeres, independientemente de su origen, debido a la alta presencia de la dedicación

Gráfico 18

PROPORCIÓN DE JÓVENES POR SU ESTADO LABORAL SEGÚN SU EDAD



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

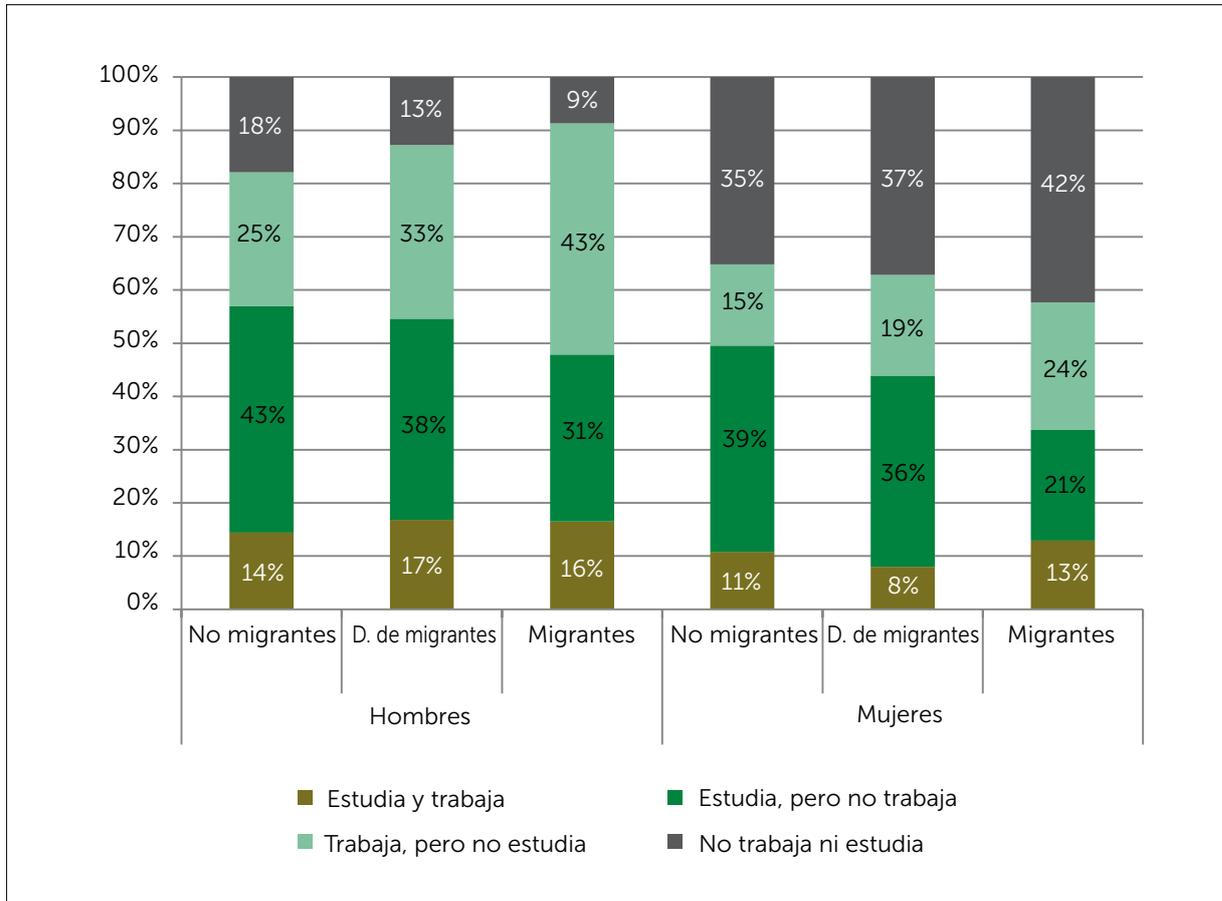
exclusiva a labores del hogar, como se mostró anteriormente. Además, el menor porcentaje de solo estudio se ve en las mujeres migrantes, mientras que la menor proporción de solo trabajo se observa en las mujeres no migrantes.

Un análisis más profundo de los factores detrás de los NINIs se obtiene a través de un modelo probabilístico. Málaga et ál. (2014) encuentran que la probabilidad de ser NINI aumenta, para el caso de la mujeres, si tienen hijos o pareja, mientras que lo contrario ocurre en el caso de los hombres. Además, un mayor nivel educativo y activos familiares o sociales disminuyen la probabilidad de ser NINI. En esa línea, los mismos autores observan en 2017 que los NINIs se concentran en las zonas urbanas y son principalmente mujeres sin estudios superiores (Tavera, Oré y Málaga 2017).

Para continuar la exploración de las características de los jóvenes NINIs y la relevancia de las desigualdades territoriales, se plantea un modelo logit multinomial que establezca la probabilidad de ser NINI junto con los otros estados laborales. Los cuatro estados estudiados son: "estudiar y trabajar", "estudiar, pero no trabajar", "trabajar, pero no estudiar" y "no trabajar ni estudiar". En la tabla 5 se muestra los resultados de las estimaciones.

Gráfico 19

PROPORCIÓN DE JÓVENES POR SU ESTADO LABORAL SEGÚN SU ORIGEN Y GÉNERO



Fuente: Encuesta a jóvenes de Lima Metropolitana (IEP-GfK, marzo de 2017). Elaboración propia.

La última columna muestra los efectos marginales en la probabilidad de ser NINI: esta aumenta si se vive en Lima sur, si se tiene más edad y si se tiene hijos. Por otro lado, esta disminuye si se es migrante, si el joven o su jefe de hogar tienen un mayor nivel educativo y si su género es masculino. Los efectos marginales más grandes están relacionados con el género y la tenencia de hijos; ambos implican que hay una gran concentración de mujeres NINIs dedicadas a la crianza de sus hijos. Además, el nivel educativo del joven y del jefe de hogar incide negativamente en la probabilidad de ser NINI, lo que refleja que los jóvenes con bajo nivel educativo son más propensos a no encontrar empleo y no poder educarse. Por último, el nivel socioeconómico del hogar del joven no tiene efectos significativos para predecir algún estado laboral.

En cuanto a los otros estados laborales, vivir en Lima sur disminuye la probabilidad de trabajar sin estudiar (y solo aumenta la de ser NINI), mientras que ser migrante aumenta la probabilidad de estudiar y trabajar. El nivel educativo afecta significativamente a todos los estados incrementando la probabilidad de "estudiar y trabajar" y "estudiar sin trabajar", así como disminuyendo la probabilidad de trabajar

Tabla 5
MODELO LOGIT MULTINOMIAL DE LOS JÓVENES NINIs

Efectos marginales	Probabilidad de:			
	Variabes	Estudiar y trabajar	Estudiar, pero no trabajar	Trabajar, pero no estudiar
Lima sur	-0,0133 (0,0284)	0,0177 (0,0395)	-0,0856*** (0,0269)	0,0811** (0,0373)
Migrante	0,0649** (0,0308)	0,00982 (0,0405)	0,0111 (0,0301)	-0,0858*** (0,0323)
Nivel educativo	0,0383*** (0,00903)	0,0811*** (0,0147)	-0,0433*** (0,0109)	-0,0761*** (0,0140)
Nivel educativo del jefe de hogar	0,00987 (0,0139)	0,0429** (0,0206)	-0,0112 (0,0157)	-0,0416** (0,0203)
Hombre	0,0615*** (0,0234)	-0,0751** (0,0304)	0,233*** (0,0274)	-0,220*** (0,0287)
Edad	0,0736** (0,0306)	-0,388*** (0,0431)	0,188*** (0,0360)	0,127*** (0,0384)
Edad al cuadrado	-0,00163*** (0,000672)	0,00688*** (0,000964)	-0,00293*** (0,000789)	-0,00232*** (0,000846)
Es padre o madre	-0,0814*** (0,0263)	-0,232*** (0,0380)	0,0538 (0,0339)	0,259*** (0,0384)
Colegio nacional	0,0248 (0,0252)	-0,0831** (0,0395)	0,0714** (0,0289)	-0,0131 (0,0395)
Observaciones	1.542	1.542	1.542	1.542
Wald chi2(22)	625,4	625,4	625,4	625,4
Prob > chi2	0,000	0,000	0,000	0,000
Pseudo R2	0,300	0,300	0,300	0,300
Errores estándar robustos en paréntesis.				
*** p < 0,01, ** p < 0,05, * p < 0,1				

sin estudiar y ser NINI. Ser padre o madre para un joven implica una disminución considerable en su probabilidad de estudiar y ser de un colegio nacional disminuye la probabilidad de solo estudiar, mientras que aumenta la de solo trabajar.

En conclusión, el fenómeno de los NINIs jóvenes de Lima Metropolitana está asociado con bajos niveles educativos tanto propios como del hogar, con la dedicación exclusiva a la crianza de niños por parte de las mujeres jóvenes y se encuentra algo concentrado en Lima sur. La edad es fundamental para entender las transiciones de la institución educativa al trabajo, pero no ayuda a comprender en su totalidad el fenómeno de los NINIs una vez terminada la educación básica (como se vio en el gráfico 18). Esto implica que hay factores, como los mencionados, que afectan tanto a jóvenes de 19 años como de 27 años que los llevan a una situación de NINI.



Conclusiones

El objetivo de este informe fue mostrar las desigualdades laborales que enfrentan los jóvenes en Lima Metropolitana. El análisis de los datos indica que las mismas están fuertemente relacionadas con la desigualdad económica y territorial de los hogares de los jóvenes, aunque características como género, origen y edad también explican gran parte de las diferencias. El nivel socioeconómico contribuye a entender cómo un mayor capital económico familiar influye en las oportunidades de empleo y en su retorno, así como en la calidad del trabajo; mientras que la visión territorial ayuda a comprender la existencia de mecanismos de concentración y segmentación laboral que permite que los jóvenes de los distritos de Lima centro tengan las mejores condiciones laborales. Por último, variables como el género y el origen dan luces sobre la persistencia de la discriminación como característica relevante en el mercado laboral limeño.

La educación del joven y su nivel socioeconómico son fundamentales para entender las desigualdades laborales, pues influyen en su transición hacia su primer trabajo. El tipo de empleo, la ocupación, el ingreso laboral y si tiene trabajo formal son las características que se muestran más propensas a cambiar cuando se analiza distintos niveles de educación y NSE. Sin embargo, el efecto de la educación podría ser solo significativo para aumentar considerablemente los ingresos laborales en Lima centro, mientras que en el resto de zonas los mecanismos de empleo no parecen ofrecer retornos a la educación muy favorables.

Así como la pobreza, las oportunidades laborales parecen tener mecanismos intergeneracionales de transmisión; esto debido al efecto significativo que tiene la

educación del jefe de hogar y la tenencia de hijos, además del nivel socioeconómico del hogar, en la determinación de los ingresos laborales, del empleo formal y en ser NINI. En esa línea, si el joven estudió en un colegio nacional también influye en su estado laboral, siendo lo más resaltante el aumento significativo de 9,7% y 9,9% en la probabilidad de no ejercer su carrera y de ser un trabajador informal, respectivamente.

Los ingresos laborales son muy ilustrativos para mostrar las desigualdades laborales. El ingreso de Lima centro es 40% mayor que el ingreso del resto de Lima, mientras que el ingreso promedio del NSE A es 2,4 veces mayor que el del NSE E. En cuanto a brechas, la diferencia de género en el ingreso laboral es 20,9% y la diferencia entre no migrantes y migrantes es 25,8%. Sin duda la correspondencia entre educación y empleo es fundamental para entender dichas desigualdades. En efecto, la proporción que ejerce su carrera del NSE A es 8,7 veces mayor que la proporción del NSE E, mientras que el porcentaje de jóvenes sin carrera del NSE E es 8,6 veces mayor que el porcentaje del NSE A.

Eliminar las persistentes desigualdades laborales que sufren los jóvenes de Lima es, sin duda, un gran reto a largo plazo. Este estudio busca contribuir con dicha tarea otorgando información primaria y general sobre las disparidades de empleo en Lima. Además, estudios más específicos podrán indagar con mayor profundidad en las causas y consecuencias de las desigualdades aquí expuestas.



AGÜERO, Aileen y Mariana BARRETO

2012 *El nuevo perfil de las mujeres rurales jóvenes en el Perú*. Documento de Trabajo n.º 177. Lima: IEP.

ASENCIOS, Dynnik

2017 *La ciudad acorralada. Jóvenes y Sendero Luminoso en Lima de los 80 y 90*. Lima: IEP.

ASENSIO, Raúl H.

2012 *Nuevas (y viejas) historias sobre las mujeres rurales jóvenes de América Latina. Resultados preliminares del programa Nuevas Trenzas*. Documento de Trabajo n.º 176. Lima: IEP.

ATAL, Juan Pablo, Hugo Ñopo y Natalia WINDER

2009 *New century, old disparities: gender and ethnic wage gaps in Latin America*. Working Paper Series n.º 109. Washington, D. C.: IDB.

BALARIN, María et ál.

2017 *Transiciones inciertas: una mirada a los jóvenes de contextos urbanos vulnerables de Lima*. Documentos de Investigación n.º 84. Lima: Grade.

BARRETO, Mariana, Andrea GARCÍA y Raúl H. ASENSIO

2013 *Control y trasgresión. El uso, apropiación e impacto de las TIC por las mujeres rurales jóvenes en el Perú*. Documento de Trabajo n.º 199. Lima: IEP.

BECKER, Gary S.

1964 *Human capital: a theoretical and empirical analysis, with special reference to education*. Nueva York: National Bureau of Economic Research.

- 1971 *The economics of discrimination* (2.ª ed.). Londres: The University of Chicago Press.
- BENAVIDES, Martín et ál.
2010 *Ser joven excluido es algo relativo: dimensiones cuantitativas y cualitativas de la heterogeneidad de los jóvenes pobres urbanos peruanos*. Buenos Aires: Clacso.
- BLINDER, Alan
1973 "Wage discrimination: reduced form and structural estimates". *The Journal of Human Resources*, vol. 8, n.º 4: 436-455.
- CASTRO, Juan Francisco y Gustavo YAMADA
2013 "Evolución reciente de la calidad de la educación superior en el Perú: no son buenas noticias". En G. Yamada y J. Castro (eds.), *Calidad y acreditación de la educación superior: retos urgentes para el Perú*. Lima: Universidad del Pacífico.
- CHACALTANA, Juan
2012 *Transiciones juveniles y trayectoria laboral: el caso peruano*. Lima: OIT.
- CHACALTANA, Juan y Claudia RUIZ
2012 "El empleo juvenil en el Perú: diagnóstico y políticas". En C. Garavito y I. Muñoz (eds.), *Empleo y protección social*. Lima: PUCP, pp. 291-327.
- DE HOYOS, Rafael, Halsey ROGERS y Miguel SZÉKELY
2016 *Ninis en América Latina: 20 millones de jóvenes en busca de oportunidades*. Washington, D. C.: Banco Mundial.
- DOERINGER, Peter B. y Michael J. PIRE
1971 *Internal labor markets and manpower*. Lexington: Heath Lexington Books.
- FIRESTONE, Amy
2017 *Combinamos el quechua. Lengua e identidad de los jóvenes urbanos en el Perú*. Lima: IEP.
- GARAVITO, Cecilia
2010 "Vulnerabilidad en el empleo, género y etnicidad en el Perú". *Economía*, vol. 33, n.º 66: 89-127.
- Golte, Jürgen y Doris León Gabriel
2011 *Polifacéticos. Jóvenes limeños del siglo XXI*. Lima: IEP.
- HERRERA, Javier
2005 "Sobre y subeducación en el Perú urbano (1995-2002)". En J. Chacaltana, M. Jaramillo y G. Yamada (eds.), *Cambios globales y el mercado laboral peruano: comercio, legislación, capital humano y empleo*. Lima: Universidad del Pacífico.
- INEI - INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA
2014 *Una mirada a Lima Metropolitana*. Lima: INEI.
- MÁLAGA, Ramiro, Teresa ORÉ y José TAVERA
2014 "Jóvenes que no trabajan ni estudian: el caso peruano". *Economía*, vol. 37, n.º 74: 95-132.
- MANRIQUE, Gonzalo
2017 "Los retornos a la sobreeducación en el Perú". En G. Yamada y P. Lavado (eds.), *Educación superior y empleo en el Perú: una brecha persistente*. Lima: Universidad del Pacífico, pp. 91-128.

MANRIQUE, Gonzalo y Gustavo YAMADA

- 2017 "Determinantes y permanencia de la sobreeducación". En G. Yamada y P. Lavado (eds.), *Educación superior y empleo en el Perú: una brecha persistente*. Lima: Universidad del Pacífico, pp. 131-160.

MARAÑÓN, Ans

- 2017 "¿Demócratas pero antipolíticos? Juventud universitaria y sentidos de lo político entre 1997-1998". *Revista Argumentos*, vol. 1, n.º 11: 19-24.

MINCER, Jacob

- 1974 *Schooling, experience, and earnings*. Nueva York: National Bureau of Economic Research.

MONCUSÍ FERRÉ, Albert

- 2007 "'Segundas generaciones'. ¿La inmigración como condición hereditaria?". *Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 2, n.º 3: 459-487.

MORALES, Rosa et ál.

- 2010 "Transiciones laborales, reformas estructurales y vulnerabilidad laboral en el Perú: 1998-2008". En J. Rodríguez y A. Berry (eds.), *Desafíos liberales en América Latina después de dos décadas de reformas estructurales. Bolivia, Paraguay y Perú (1997-2008)*. Lima: IEP.

MOREL, Jorge

- 2018 *Percepciones sobre lo público y desigualdades entre la juventud de Lima Metropolitana y el Callao*. Documento de Trabajo n.º 247. Lima: IEP.

ÑOPO, Hugo

- 2008 "Matching as a tool to decompose wage gaps". *The Review of Economics and Statistics*, vol. 90, n.º 2: 290-299.

ÑOPO, Hugo, Nancy DAZA, y Johanna RAMOS

- 2011 *Gender earnings gaps in the world*. Discussion Paper Series n.º 5736. Lima: IZA.

OAXACA, Ronald L.

- 1973 "Male-female wage differentials in urban labor markets". *International Economic Review*, vol. 14, n.º 3: 693-709.

OIT - ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

- 2010 *Trabajo decente y juventud en América Latina 2010*. Lima: OIT.
- 2013 *La medición de la informalidad: manual estadístico sobre el sector informal y el empleo informal*. Ginebra: OIT.
- 2015 *Formalizando la informalidad juvenil: experiencias innovadoras en América Latina y el Caribe*. Lima: OIT.

OVIEDO, Nelson y Gustavo YAMADA

- 2017 "Premio a la calidad universitaria en el mercado laboral peruano". En G. Yamada y P. Lavado (eds.), *Educación superior y empleo en el Perú: una brecha persistente*. Lima: Universidad del Pacífico.

PHELPS, Edmund S.

- 1972 "The Statistical Theory of Racism and Sexism". *The American Economic Review*, vol. 62, n.º 4: 659-661.

PNUD - PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

2009 *Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos*. Nueva York: PNUD.

REÁTEGUI, Luciana et ál.

2017 *Los jóvenes de Lima: encuesta sobre las desigualdades en la juventud de Lima Metropolitana y el Callao*. Documento de Trabajo n.º 239. Lima: IEP.

RÓDENAS, Pedro M.

2002 "Reflexiones en torno a la segunda generación de inmigrantes y la construcción de la identidad". *Ofrim Suplementos*, n.º 10: 9-30.

RODRÍGUEZ, Efraín

2016 "Sobreeducación en el mercado laboral: determinantes y consecuencias en el Perú, 2001-2011". *Economía*, vol. 39, n.º 77: 33-101.

RODRÍGUEZ, José y Gabriel RODRÍGUEZ

2012 "Movilidad en los mercados laborales del Perú: 2007-2011". En C. Garavito e I. Muñoz (eds.), *Empleo y protección social*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

SAAD, Paulo et ál.

2012 *Juventud y bono demográfico en Iberoamérica*. Madrid: Cepal.

SAAVEDRA, Jaime y Juan CHACALTANA

2001 *Exclusión y oportunidad: jóvenes urbanos y su inserción en el mercado de trabajo y en el mercado de capacitación*. Lima: Grade.

SANTOS, Martín

2016 "Trayectorias educativas de jóvenes limeños del Perú de hoy: familia, educación y redes sociales desde una perspectiva generacional". En M. Quero (ed.), *El Perú en los inicios del siglo XXI: cambios y continuidades desde las ciencias sociales*. Ciudad de México: UNAM.

TAVERA, José, Teresa ORÉ y R. MÁLAGA

2017 "The dynamics of Peruvians who do not study or work: who they are, how are they doing and how they have changed". *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 44, n.º 80: 5-49.

UCCELLI, Francesca y Mariel GARCÍA LLORENS

2016 *Solo zapatillas de marca: jóvenes limeños y los límites de la inclusión desde el mercado*. Lima: IEP.

VILLEGAS QUISPE, Melissa

2016 "Jóvenes rurales y transiciones postsecundarias: expectativas y estrategias para el acceso a la educación superior". *Revista Peruana de Investigación Educativa*, n.º 8: 41-70.

WELLER, Jürgen

2004 "El empleo terciario en América Latina: entre la modernidad y la sobrevivencia". *Revista de la Cepal*, n.º 84: 159-176.

2006 "Tendencias recientes de la inserción de los jóvenes latinoamericanos en el mercado laboral". En *Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*. Bogotá: Cepal.

YAMADA, Gustavo

- 2007 *Retornos a la educación superior en el mercado laboral: ¿vale la pena el esfuerzo?* Documento de Trabajo n.º 78. Lima: Universidad del Pacífico.

YAMADA, Gustavo, Pablo LAVADO y Joan MARTÍNEZ

- 2014 *¿Una promesa incumplida? La calidad de la educación superior universitaria y el subempleo profesional en el Perú.* Documento de Discusión n.º 05/14. Lima: Universidad del Pacífico.

YAMADA, Gustavo, Pablo LAVADO y Nelson OVIEDO

- 2017 "Rendimiento laboral de la educación superior: evidencia a partir de Ponte en Carrera". En G. Yamada y P. Lavado (eds.), *Educación superior y empleo en el Perú: una brecha persistente*. Lima: Universidad del Pacífico, pp. 37-70.

YAMADA, Gustavo, Adriana LIZARZABURU y Katia SAMANAMUD

- 2012 "La persistencia de las brechas étnicas en el mercado laboral peruano". En F. Galarza (ed.), *Discriminación en el Perú: exploraciones en el Estado, la empresa y el mercado laboral*. Lima: Universidad del Pacífico.

